

the
REFORMATION
herald

Vol. 61, No. 6



ES TIEMPO

Semana de Oración, 4-13 de diciembre, 2020

the REFORMATION herald

Volumen 61, Número 6

EN ESTE NÚMERO

Editorial	
<i>Es Tiempo</i>	3
Es Tiempo de Conocer a tu Salvador	
<i>Necesitamos conocer a Dios y el poder de su amor, según es revelado en Cristo, mediante un conocimiento experimental ..</i>	4
Es Tiempo de Nacer de Nuevo	
<i>Hombres y mujeres deben recibir el nuevo corazón, manteniéndolo tierno y sensible por la gracia celestial</i>	8
Es Tiempo de Ser un Verdadero Reformador	
<i>La obediencia a la ley de Dios como resultado de una vida transformada por Jesús es cada vez más rara en nuestros días</i>	11
Es Tiempo de Conocer lo que Crees	
<i>¿Quién se unirá al ángel para dar el mensaje de la verdad al mundo?</i>	16
Es Tiempo de Estar Sano y de Sanar el Mundo	
<i>Debemos ser representados ante el mundo por los principios avanzados de la reforma pro salud que Dios nos ha dado ..</i>	20
Es Tiempo de Prepararse para los Eventos Finales...	
<i>En vista de las señales de la venida de Cristo, todo aquel que profesa la verdad debe ser un predicador viviente</i>	24
Es Tiempo de Ser un Activo Misionero	
<i>No podemos negar el beneficio de usar las herramientas de comunicación actuales para difundir el evangelio</i>	28
El Tiempo Ha Llegado	
<i>El llamado del momento —nuestra única misión— expresada en poesía.....</i>	32

LA SEMANA DE ORACIÓN

Este ha sido un año vertiginoso. Muchos hemos sufrido graves pruebas y grandes pérdidas. No obstante, a pesar de las tremendas dificultades, recordemos que el Omnipotente celestial—el Monarca del universo—vigila tiernamente todo ese dolor. Aquellos de nosotros, que estamos entre los vivientes, aún tenemos mucho por lo que estar agradecidos—especialmente por la preciosa promesa de vida eterna a través de la abundante gracia de Jesucristo.

La selección de lecturas de este año, titulada *Es Tiempo...*, cubre un abanico de temas inspiradores a fin de recordarnos el propósito distintivo que Dios tiene para nosotros en este planeta. Cada uno de nosotros sigue aquí por una razón definida y somos llamados—de hecho, urgidos—a ser fervientes en los asuntos de nuestro Maestro.

Que cada uno de nosotros considere profundamente y en oración las lecturas de esta Semana de Oración, compartiéndolas también con aquellos que puedan estar aislados o confinados en sus casas, recordando las siguientes fechas:

- **Oración y ayuno:** Sábado, 12 de diciembre
- **Ofrenda para las Misiones:** Domingo, 13 de diciembre

Que el Espíritu Santo nos vigorice y nos energice divina y generosamente con una nueva vitalidad para ser siervos más fieles en la causa del Señor en cualquier forma que él nos capacite—y fortalezca nuestra confianza a través de sus palabras: “Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza”, “Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos” (Zacarías 9:12; Romanos 8:24, 25). Sí, ¡nuestro Señor viene muy pronto! ¡Cooperemos juntos para apresurar el tiempo de verlo! ¡Amén!

Publicación Oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día Movimiento de Reforma

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren.”—*La Educación*, pág. 57.

Editor L. Tudoroiu
Asistente del Editor B. Montrose
Diseño y Diagramación E. Lee
Traducción al Español P. Devai

Web: <http://www.sdarm.org>; E-mail: info@sdarm.org

THE REFORMATION HERALD® (ISSN 0482-0843) destaca artículos sobre doctrina bíblica que enriquecerán la vida espiritual de los que buscan conocer más acerca de Dios. Es publicada bimestralmente por Seventh Day Adventist Reform Movement General Conference, P. O. Box 7240, Roanoke, VA 24019-0240, U.S.A.

Impreso y distribuido por Reformation Herald Publishing Association. Manuscritos, pedidos, cambios de domicilio, suscripciones, pagos y donaciones deben ser enviados a la dirección escrita más abajo. El pago de los gastos de franqueo periódico hacerlo a Roanoke, Virginia 24022.

Precios de suscripción:

Estados Unidos: \$18.00; Extranjero: \$16.00 más envío; Números sueltos: \$4.00 más envío
www.subscriptions.reformationherald.com

CORREO: Notificar cambio de domicilio a The Reformation Herald, P. O. Box 7240, ROANOKE, VA 24019.

Vol. 61, No. 6; Copyright © 2020 Noviembre-Diciembre.

Ilustraciones: Adobe Stocks en la portada y págs. 2, 3, 13, 18, 20, 22, 28, 32; Light Stocks en pág. 11; Sermonview en págs. 4, 8, 16, 24.

ES TIEMPO

A menudo, cuando se nos debe recordar que “Es tiempo”, significa que debemos cambiar nuestro estado de ánimo desde donde ha permanecido hacia donde debe ir. Si estuviéramos realmente listos para hacer algo, no sería necesario mencionar el tiempo de forma alguna—ya que las cosas fluirían sin problemas de una a otra.

Pero en esta Semana de Oración, se nos recuerda que “Es tiempo” de ser más proactivos en algunas cosas en las que evidentemente no hemos pensado lo suficiente. Si realmente hubiéramos estado pensando en ellas, el mundo podría ser un lugar muy diferente.

Dios ha bendecido a su pueblo con el inmenso privilegio de escuchar, tener capacidad, vivir y proclamar el último mensaje de misericordia que será dado a un planeta caído:

“Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos.”¹

A lo largo de los años, hemos sido bendecidos con varios medios y maneras de llevar a cabo esta tarea. ¿Hemos apreciado debidamente los recursos que nos han sido confiados? Se ha observado: “El movimiento misionero está muy lejos del espíritu misionero.”²

Ahora vemos que las cosas se están volviendo más difíciles, y “la obra que la iglesia no ha hecho en tiempo de paz y prosperidad, tendrá que hacerla durante una terrible crisis, en las circunstancias más desalentadoras y prohibitivas.”³

Sí, es tiempo de que ocurran muchas cosas de nuestra parte—cuanto antes mejor. Estamos a las puertas de la eternidad. ¿En qué plataforma

nos colocaremos? ¿De qué lado hablaremos? Es tiempo de que el Espíritu de Cristo sea derramado sin medida sobre un pueblo hambriento y sediento de recibirlo y de compartirlo con un mundo que perece.

“En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos que oraban, y ellos testificaron sobre su fuente a todos, dondequiera que fueran.

“El espíritu misionero se derramó en cantidades ilimitadas, y los discípulos testificaron de un Salvador crucificado y resucitado, y convencieron al mundo del pecado, de la justicia y del juicio por venir. Hicieron lo que su Señor resucitado les había ordenado y comenzaron a publicar el evangelio en Jerusalén, en el mismo lugar donde existía el más profundo prejuicio y donde prevalecían las ideas más confusas respecto a Aquel que había sido crucificado como malhechor. Tres mil recibieron el mensaje y se convirtieron. No se dejaron intimidar por la persecución, el encarcelamiento y la muerte; sino que continuaron hablando con toda audacia las palabras de la verdad, presentando ante los judíos la obra, la misión y el ministerio de Cristo, su crucifixión, resurrección y ascensión; y los creyentes eran añadidos diariamente al Señor, tanto hombres como mujeres.”⁴

¿Estamos dispuestos a prestar atención al reloj profético que nos dice claramente que es tiempo de orar y actuar en armonía con nuestras oraciones—o intentamos en vano sofocar y silenciar la alarma bajo una almohada, mientras dormimos? La elección es nuestra—y la decisión es ahora. ¿Estamos dispuestos a ser vaciados del egoísmo y llenados con el Espíritu Santo?

“Es privilegio de todo cristiano no solo esperar sino apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo...



“Mis hermanos y hermanas, rogad por el Espíritu Santo. Dios respalda toda promesa que ha hecho.”⁵

“Debemos orar para que Dios abra las fuentes de las aguas de vida. Y nosotros mismos debemos recibirlas. Oremos con corazón contrito y con el mayor fervor para que ahora, en el tiempo de la lluvia tardía, los aguaceros de la gracia caigan sobre nosotros. Cada vez que asistamos a una reunión, deben ascender nuestras plegarias para que en ese mismo momento Dios imparta calor y humedad a nuestras almas. Al buscar a Dios para que nos conceda el Espíritu Santo, él producirá en nosotros mansedumbre, humildad de mente, y una consciente dependencia de Dios con respecto a la lluvia tardía que trae perfección. Si oramos con fe por esa bendición, la recibiremos tal como Dios lo ha prometido.”⁶

¡Que nuestros corazones sean enternecidos sublimemente con la efusión de amor de nuestro maravilloso Salvador durante esta Semana de Oración y que sean generosamente energizados con su maravilloso poder creativo para redimir el tiempo! Amén. *R*

Referencias:

- ¹ *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 342.
- ² *The Review and Herald*, 12 de octubre, 1886.
- ³ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 438.
- ⁴ *The Review and Herald*, 6 de noviembre, 1894.
- ⁵ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, págs. 29, 30.
- ⁶ *Testimonios para los Ministros*, pág. 509.

Compilado de los escritos de Elena G. de White

ES TIEMPO

DE CONOCER A TU **SALVADOR**

V I E R N E S , 4 D E D I C I E M B R E , 2 0 2 0

LA DIVINIDAD HABLA HOY A NUESTRA CONCIENCIA

Las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento deben ser estudiadas diariamente. El conocimiento y la sabiduría de Dios llegan al estudiante que es un constante aprendiz de sus caminos y obras. La Biblia debe ser nuestra luz, nuestro educador... La primera gran lección en toda educación es conocer y comprender la voluntad de Dios.¹

A medida que las obras de Dios son estudiadas, el Espíritu Santo transmite convicción a la mente. No es la convicción producida por el razonamiento lógico; pero a menos que la mente se haya vuelto demasiado oscura para conocer a Dios, el ojo demasiado opaco para verlo, el oído demasiado sordo para oír su voz, puede ser captado un significado más profundo, y las sublimes verdades espirituales de la palabra escrita se graban en el corazón.²

BUSCANDO EL CONOCIMIENTO QUE SALVA VIDAS

Dijo el Salvador: "Esta empero es la vida eterna: que *te conozcan* el

solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado." Y Dios declaró por el profeta: "No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: *en entenderme y conocerme*, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová."

Nadie, sin ayuda divina, puede alcanzar este conocimiento de Dios. El apóstol dice que a los mundanos "no les pareció tener a Dios en su noticia." Cristo "en el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él; y el mundo no le conoció." Jesús declaró a sus discípulos: "Nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar."³

EL ASEDIO DEL ENEMIGO

Desde el principio, fue el plan estudiado de Satanás inducir a los hombres a olvidarse de Dios, a fin

de que pudiese someterlos. Por eso mintió acerca del carácter de Dios, a fin de inducirlos a albergar un falso concepto de él. Les presentó al Creador como revestido de los atributos del príncipe del mal mismo: arbitrario, severo, inexorable, a fin de que le temiesen, rehuyesen, y hasta odiasen. Satanás esperaba confundir de tal manera las mentes de aquellos a quienes había engañado, que desechasen a Dios de su conocimiento. Entonces borraría la imagen divina del hombre y grabaría su propia semejanza sobre el alma; llenaría a los hombres de su propio espíritu y los haría cautivos de su voluntad.

Calumniando el carácter de Dios y excitando la desconfianza en él fue como Satanás indujo a Eva a transgredir. Por el pecado, la mente de nuestros primeros padres se oscureció, su naturaleza se degradó y su concepto de Dios fue amoldado por su propia estrechez y egoísmo. Y a medida que los hombres se hicieron más audaces en el pecado, el conocimiento y el amor de Dios se borraron de su mente y corazón.

“Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias... se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido.”

A veces, la lucha de Satanás por el dominio de la familia humana parecía destinada a quedar coronada de éxito. Durante los siglos que precedieron al primer advenimiento de Cristo, el mundo parecía estar completamente bajo el cetro del príncipe de las tinieblas; y él reinó con terrible poder, como si por medio del pecado de nuestros primeros padres, los reinos del mundo hubiesen llegado a ser legítimamente suyos. Aun el pueblo de la alianza, al cual Dios había elegido para conservar su conocimiento en el mundo, se había apartado de tal manera de él que había perdido todo concepto verdadero de su carácter.⁴

LA PROFUNDIDAD DEL AMOR DE DIOS BRILLA

Cristo vino para revelar a Dios al mundo como un Dios de amor, lleno de misericordia, ternura y compasión. Las densas tinieblas con que Satanás había tratado de rodear el trono de la divinidad fueron disipadas por el Redentor del mundo, y el Padre volvió a quedar manifiesto a los hombres como la luz de la vida... Cristo se declara enviado al mundo como representante del Padre. En su nobleza de carácter, en su misericordia y tierna compasión, en su amor y bondad, se nos presenta como la personificación de la perfección divina, la imagen del Dios invisible.

Dice el apóstol: “Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí.” Únicamente mientras contemplamos el gran plan de la salvación podemos apreciar correctamente el carácter de Dios. La obra de la creación era una manifestación de su amor; pero el don de Dios para salvar a la familia culpable y arruinada, es lo único que nos revela las profundidades infinitas de la ternura y compasión divina [Se cita Juan 3:16]...

Hermanos, con el apóstol Juan os invito a mirar “cuál amor nos ha

dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios.” ¡Qué amor, qué amor incomparable, que nosotros, pecadores y extranjeros, podamos ser llevados de nuevo a Dios y adoptados en su familia! Podemos dirigirnos a él con el nombre cariñoso de “Padre nuestro”, que es una señal de nuestro afecto por él, y una prenda de su tierna consideración y relación con nosotros. Y el Hijo de Dios, contemplando a los herederos de la gracia, “no se avergüenza de llamarlos hermanos.” Tienen con Dios una relación aún más sagrada que la de los ángeles que nunca cayeron.

Todo el amor paterno que se haya transmitido de generación a generación por medio de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se hayan abierto en las almas de los hombres, son tan solo como una gota del ilimitado océano, cuando se comparan con el amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no lo puede expresar, la pluma no lo puede describir. Podéis meditar en él cada día de vuestra vida; podéis escudriñar las Escrituras diligentemente a fin de comprenderlo; podéis dedicar toda facultad y capacidad que Dios os ha dado al esfuerzo de comprender el amor y la compasión del Padre celestial; y aún queda su infinitud. Podéis estudiar este amor durante siglos, sin comprender nunca plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios

al dar a su Hijo para que muriese por el mundo. La eternidad misma no lo revelará nunca plenamente. Sin embargo, cuando estudiemos la Biblia y meditemos en la vida de Cristo y el plan de redención, estos grandes temas se revelarán más y más a nuestro entendimiento.”⁵

EL CAMPO DE BATALLA ESPIRITUAL

Satanás procura constantemente mantener las mentes humanas ocupadas en aquellas cosas que les impedirán obtener el conocimiento de Dios. Trata de hacerlas dedicarse a aquello que oscurecerá el entendimiento y desalentará el alma. Estamos en un mundo de pecado y corrupción, rodeados de influencias que tienden a seducir o descorazonar a los que siguen a Cristo. El Salvador dijo: “Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará.” Muchos fijan los ojos en la terrible perversidad que existe en derredor de ellos, la apostasía y la debilidad que hay por todas partes, y hablan de estas cosas hasta que su corazón está lleno de tristeza y duda. Hacen predominar ante sus mentes la obra magistral del gran engañador, se espacian en los rasgos desalentadores de su experiencia, al par que parecen perder de vista el poder y el amor sin par del Padre celestial. Todo esto está conforme con la voluntad de Satanás. Es un error pensar en el enemigo de la

Espaciándonos en el amor de Dios y de nuestro Salvador, admirando la perfección del carácter divino y apropiándonos la justicia de Cristo por la fe, hemos de ser transformados a su misma imagen.”

justicia como revestido de poder tan grande, cuando nos espaciamos tan poco en el amor de Dios y en su poder. Debemos hablar del poder de Cristo. Somos completamente impotentes para rescatarnos de las garras de Satanás; pero Dios ha señalado una vía de escape. El Hijo del Altísimo tiene fuerza para pelear la batalla por nosotros; y por "Aquel que nos amó", podemos hacer "más que vencer."⁶

No obtenemos fuerza espiritual si solo pensamos en nuestras debilidades y apostasías y lamentamos el poder de Satanás. Esta gran verdad debe ser establecida como principio vivo en nuestra mente y corazón: la eficacia de la ofrenda hecha en favor nuestro; que Dios puede salvar hasta lo sumo a cuantos acuden a él cumpliendo las condiciones especificadas en su Palabra. Nuestra obra consiste en poner nuestra voluntad de parte de la voluntad de Dios...

Dijo Jesús: "El mismo Padre os ama." Si nuestra fe está fija en Dios, por Cristo, resultará "como segura y firme ancla del alma, y que entra hasta dentro del velo; donde entró por nosotros como precursor Jesús." Es cierto que vendrán desilusiones; debemos esperar tribulación; pero debemos confiar todas las cosas, grandes y pequeñas, a Dios. Él no se queda perplejo por la multiplicidad de nuestras aflicciones, ni le abruma el peso de nuestras cargas. Su cuidado vigilante se extiende a toda familia y abarca a todo individuo; él se interesa en todos nuestros quehaceres y pesares. Nota toda lágrima; le conmueve el

sentimiento de nuestra flaqueza. Todas las aflicciones y pruebas que nos incumben aquí, son permitidas para que realicen sus propósitos de amor hacia nosotros, "para que recibamos su santificación", y así participemos de aquella plenitud de gozo que se halla en su presencia.⁷

OBTENER UN CONOCIMIENTO DE DIOS

"En los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbré del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios." Pero la Biblia presenta en los términos más enérgicos, la importancia de obtener un conocimiento de Dios. Dice Pedro: "Gracia y paz os sea multiplicada en el *conocimiento de aquel* que nos ha llamado por su gloria y virtud." Y la Escritura nos invita: "Amístate ahora con él, y tendrás paz."

Dios nos ha ordenado: "Sed santos, porque yo soy santo"; y un apóstol inspirado declara que sin la santidad "nadie verá al Señor." La santidad consiste en concordar con Dios. Por el pecado la imagen de Dios en el hombre ha sido estropeada y casi borrada; es obra del Evangelio restaurar lo que se había perdido; y hemos de cooperar con el agente divino en esta obra. Y ¿cómo podemos volver a estar en armonía con Dios? ¿Cómo recibiremos su semejanza a menos que obtengamos un conocimiento de él? Este conocimiento es lo que Cristo vino a revelarnos...

Es obra del cristiano en esta vida representar a Cristo ante el mundo, mediante una vida y un carácter que revelen al bendito Jesús. Si Dios nos ha dado luz, es para que la revelemos a otros. Pero en comparación con la luz que hemos recibido, y las oportunidades y los privilegios que se nos otorgó para alcanzar los corazones de la gente, los resultados obtenidos por nuestra obra hasta aquí han sido demasiado escasos. Pero cuando nuestra mente está llena de lobreque y tristeza, espaciándose en las tinieblas y lo malo que nos rodea, ¿cómo puede presentar a Cristo ante el mundo? ¿Cómo puede nuestro testimonio tener poder para ganar almas? Lo que necesitamos es conocer por experiencia a Dios y el poder de su amor como se revelan en Cristo. Debemos escudriñar las Escrituras diligentemente y con oración; nuestro entendimiento debe ser vivificado por el Espíritu Santo, y nuestro corazón debe elevarse a Dios con fe y esperanza y continua alabanza...

Hermanos y hermanas, contemplando es como somos transformados. Espaciándonos en el amor de Dios y de nuestro Salvador, admirando la perfección del carácter divino y apropiándonos la justicia de Cristo por la fe, hemos de ser transformados a su misma imagen. Por lo tanto, no reunamos todos los cuadros desagradables, las iniquidades, las corrupciones y los desalientos, evidencias del poder de Satanás, para grabarlos en nuestra memoria, para hablar de ellos y lamentarlos hasta que nuestras almas estén llenas de desaliento. Un alma desalentada está en tinieblas, y no solo deja de recibir ella misma la luz de Dios, sino que impide que llegue a otros. Satanás se deleita viendo los cuadros de los triunfos que obtiene al restar fe y aliento a los seres humanos.

Hay, gracias a Dios, cuadros más brillantes y animadores que el Señor nos ha presentado. Agrupemos las bienaventuradas seguridades de su amor, como tesoros preciosos, para que podamos mirarlas de continuo. El Hijo de Dios abandonando el trono de su Padre,

Quando la tormenta de la persecución caiga realmente sobre nosotros, las ovejas fieles escucharán la voz del Pastor verdadero. Se harán esfuerzos desinteresados para salvar a los perdidos."

vistiendo su divinidad de humanidad, a fin de rescatar al hombre del poder de Satanás; su triunfo en nuestro favor, abriendo el cielo al hombre, revelando a la visión humana la cámara de la presencia donde la divinidad revela su gloria; la especie caída levantada desde el abismo de la ruina en que el pecado la había sumido, y puesta de nuevo en relación con el Dios infinito, habiendo soportado la prueba divina por la fe en nuestro Redentor, revestida con la justicia de Cristo y exaltada a su trono, éstos son los cuadros con los cuales Dios nos invita a alegrar las cámaras del alma.”⁸

ENFOCARSE EN LAS COSAS CELESTIALES

En el cielo, Dios es todo en todos. Allí reina suprema la santidad; allí no hay nada que estropee la perfecta armonía con Dios. Si estamos a la verdad en viaje hacia allá, el espíritu del cielo morará en nuestro corazón aquí. Pero si no hallamos placer ahora en la contemplación de las cosas celestiales; si no tenemos interés en tratar de conocer a Dios, ningún deleite en contemplar el carácter de Cristo; si la santidad no tiene atractivos para nosotros, podemos estar seguros de que nuestra esperanza del cielo es vana. La perfecta conformidad a la voluntad de Dios es el alto blanco que debe estar constantemente delante del cristiano. Él se deleitará en hablar de Dios, de Jesús, del hogar de felicidad y pureza que Cristo ha preparado para los que le aman. La contemplación de estos temas, cuando el alma se regocija en las bienaventuradas seguridades de Dios, es comparada por el apóstol al goce de “las virtudes del siglo venidero.”

Está por sobrecogernos la lucha final del gran conflicto, cuando con “grande potencia, y señales, y milagros mentirosos, y con todo engaño de iniquidad”, Satanás obrará para representar falsamente el carácter de Dios, a fin de seducir, “si es posible, aun a los escogidos.” Si hubo alguna vez un pueblo que necesita un aumento constante de la luz

del cielo, es el pueblo que, en este tiempo de peligro, Dios llamó a ser depositario de su santa ley y a vindicar su carácter delante del mundo. Aquellos a quienes se confió un cometido tan sagrado deben ser espiritualizados y elevados por las verdades que profesan creer. Nunca la iglesia ha necesitado tanto, y nunca ha estado Dios tan deseoso de que ella obtuviese la condición descrita en la carta de Pablo a los colosenses cuando escribió: “No cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su *voluntad*, en toda sabiduría y espiritual inteligencia; para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.”⁹

LA ACCIÓN PARA HOY

Cuando la tormenta de la persecución caiga realmente sobre nosotros, las ovejas fieles escucharán la voz del Pastor verdadero. Se harán esfuerzos desinteresados para salvar a los perdidos, y muchos que han dejado el redil, regresarán para ir en pos del gran Pastor. El pueblo de Dios se unirá y presentará un frente común ante el enemigo. Ante el creciente peligro, cesará la lucha por la supremacía; no habrá más disputas para decidir quién es el más importante. Ninguno de los creyentes fieles dirá: “Yo soy de Pablo; y yo de Apolo; y yo de Pedro.” El testimonio de cada uno será: “Me aferro de Cristo; me gozo en él porque es mi Salvador.”

Así es como la verdad se llevará a la vida práctica, y la oración de Jesús se contestará, aquella que pronunció justo antes de su muerte: “Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.” Juan 17:21. El amor de Cristo, el amor de los hermanos, testificará ante el mundo de que hemos estado con Jesús y aprendido de él. Entonces el mensaje del tercer ángel aumentará hasta convertirse en un fuerte clamor, y toda la tierra se iluminará con la gloria del Señor.¹⁰

“Sí, dependa de Dios; busque agraderle; sígalo, descanse obedientemente en la fuerza de su Palabra.

“Obedecer cuando parece imposible es verdadera entrega a Dios. Esto reavivará su naturaleza moral y subyugará su orgullo. Aprenda a someter su voluntad a la voluntad de Dios, y estará preparado para la herencia de los santos en luz.”¹¹

EL LLAMADO DEL MOMENTO

Una fe común no es suficiente. Debemos vestir el manto de la justicia de Cristo, y llevarlo en forma abierta, valiente, decidida, exhibiendo a Cristo, sin esperar demasiado de los hombres finitos, sino puestos los ojos en Jesús y atraídos por las perfecciones de su carácter. Entonces, individualmente, manifestaremos el carácter de Jesús, y será evidente que somos vigorizados por la verdad; puesto que ella santifica el alma y mantiene cautivo cada pensamiento a la obediencia de Cristo.

Cada misionero tendrá que pelear arduas batallas contra el yo, y estos combates no disminuirán en intensidad. Pero si estamos constantemente creciendo en experiencia cristiana, si continuamos mirando a Jesús con fe, se nos dará la fuerza para cada emergencia. Todos los poderes y facultades de una naturaleza regenerada deberán ser ejercitados constantemente, diariamente. Cada día tendremos ocasión de crucificar el yo, de pelear contra la inclinación y un temperamento perverso que arrastraría la voluntad en dirección equivocada. El reposo y el triunfo de la victoria todavía no es nuestro, excepto cuando por fe entremos en la victoria que Cristo ha ganado por nosotros.¹² *R*

Referencias:

- ¹ *Special Testimonies on Education*, págs. 14, 15.
- ² *Ibid.*, pág. 59.
- ³ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 689.
- ⁴ *Ibid.*, págs. 689, 690.
- ⁵ *Ibid.*, págs. 690, 691.
- ⁶ *Ibid.*, pág. 692.
- ⁷ *Ibid.*, págs. 692, 693.
- ⁸ *Ibid.*, págs. 693–695.
- ⁹ *Ibid.*, págs. 696, 697.
- ¹⁰ *Ibid.*, tomo 6, págs. 400, 401.
- ¹¹ *Reflejemos a Jesús*, pág. 100.
- ¹² *Ibid.*

Por David Mureșan – Rumania

ES TIEMPO

DE NACER DE NUEVO

SÁBADO, 5 DE DICIEMBRE, 2020

Una de las más preciosas promesas divinas es: “He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5).

Siempre que es necesario renovar un objeto, es porque el que se está usando actualmente ya no se ajusta a los requerimientos del usuario.

La decisión de hacer “cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13) es tomada por el mismo Creador. Es porque él necesita terminar con la sombría historia de la mancha del pecado en el universo.

Es interesante que toda la creación de Dios, aunque afectada por el pecado, será renovada por el poder y la voluntad absoluta de nuestro Creador. Sin embargo, la humanidad, habiendo elegido pecar, está invitada a aceptar por adelantado una renovación especial realizada por Dios a través del Espíritu Santo, porque en la ciudad de Dios “no entrará en ella ninguna cosa inmundada” (Apocalipsis 21:27).

La advertencia dada a Nicodemo sigue siendo válida para todos los seres afectados por el pecado: “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de

cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3).

Este planteamiento se da porque Dios quiere que todos se salven; pues él declara: “Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis” (Ezequiel 18:32). Al mismo tiempo, Dios respeta la voluntad de cada hombre.

Él está usando todas las formas posibles para que el hombre sea consciente de su necesidad y le presenta oportunidades para aceptar el ofrecimiento de la salvación.

¿DÓNDE COMIENZA LA RENOVACIÓN?

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). Aquí el término “transformarse” significa ser cambiados.

“Cuando Jesús habla del nuevo corazón, se refiere a la mente, la vida, todo el ser. Cambiar de cora-

zón es alejar los afectos del mundo y fijarlos en Cristo. Tener un nuevo corazón es tener una nueva mente, nuevos propósitos, nuevos motivos. ¿Cuál es el indicio de un nuevo corazón? —Un cambio en la vida. Cada día, cada hora, el egoísmo y el orgullo deben morir.”¹

“La mente es la capital del cuerpo.”²

“La mente controla al hombre entero. Todos nuestros actos, buenos o malos, tienen su origen en la mente. Es la mente la que adora a Dios y nos une con los seres celestiales.”³

Por lo tanto, el lugar donde comienza la renovación genuina es la mente.

LA VOLUNTAD

Después que el Señor ha hablado a nuestra mente y su ofrecimiento nos impresiona —se vuelve atractivo— pide nuestro consentimiento diciendo: “Si quieres” (Mateo 19:21).

Dios nunca fuerza nuestra voluntad, pero siempre que es posible, nos recibe en el camino suplicando mediante el Espíritu Santo, a fin de

recordarnos la única oportunidad de salvación.

“Su voluntad es la fuente de todos sus actos. Esta voluntad, que es un factor tan importante en el carácter del ser humano, fue en ocasión de la caída del hombre entregada al dominio de Satanás; y él desde entonces ha estado obrando en el hombre el querer y el hacer de su propia voluntad, para la ruina y la miseria del ser humano.

“Sin embargo, el sacrificio infinito de Dios al entregar a Jesús, su Hijo amado, como holocausto por el pecado, le capacita para decir, sin violar ni un solo principio de su gobierno: ‘Entrégate a mí; dame tu voluntad; apártala del control de Satanás, y yo me apoderaré de ella; entonces yo podré obrar en ti tanto el querer como el poder de mi santa voluntad’. Cuando Dios le da el pensamiento de Cristo, la voluntad de usted se hace su voluntad, y su carácter se transforma a la semejanza del carácter de Cristo.”⁴

“No es el propósito del Espíritu de Dios hacer nuestra parte, ya sea en el querer como en el hacer. Esta es obra del ser humano cuando coopera con los agentes divinos. Tan pronto como sometamos nuestra voluntad para que armonice con la de Dios, aparecerá la gracia de Cristo para cooperar con el hombre; pero no será un sustituto de nuestra actividad independiente, resultante de nuestra resolución y decidida acción. Por lo tanto, no es la abundancia de luz y de evidencia lo que convertirá el alma, sino solo la aceptación de la luz por parte del ser humano, que despierta las energías de la voluntad cuando comprende y reconoce que lo que sabe es justicia y verdad, y coopera con los ministerios celestiales señalados por Dios para la salvación del alma.”⁵

LA ACCIÓN

Decir “*creo, quiero*” es fundamental, pero eso no es suficiente.

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la

piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor” (2 Pedro 1:5-7).

“Por medio del cultivo de los principios de justicia el hombre puede ganar la victoria sobre la predisposición al pecado. Si obedece la ley de Dios, sus sentidos no estarán distorsionados y deformados; sus facultades ya no serán pervertidas y desperdiciadas al ejercitarse en objetos que pueden alejarlo de Dios. Por medio de la gracia otorgada por el Cielo, las palabras, los pensamientos y las energías pueden ser purificados; se puede formar un carácter nuevo, y se puede vencer la degradación del pecado.”⁶

ES TIEMPO

Aunque no hayamos pedido nuestra existencia, seguimos disfrutando de la vida dada por Dios, un período en el que estamos sometidos al más importante examen que tiene consecuencias eternas. El Espíritu Santo quiere que nos demos cuenta de lo que eso significa hoy en día.

“Como dice el Espíritu Santo: Si oyereis *hoy* su voz” (Hebreos 3:7). [Énfasis añadido.]

La Biblia abunda en ejemplos de personas que han recibido la invitación de la gracia y han sido transformadas, renovadas y preparadas para vivir con seres sin pecado. Pero muchos son los que han rechazado y desatendido el llamado del Espíritu Santo, dejando pasar el tiempo para un cambio, para su nuevo nacimiento.

EL EJEMPLO DE FARAÓN

“Faraón rey de Egipto es destruido; dejó pasar el tiempo señalado” (Jeremías 46:17).

Observemos un aspecto esencial de la segunda plaga que cayó sobre Egipto. El faraón había llamado a Moisés y a Aarón, diciendo:

“Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Orad a Jehová para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová. Y dijo Moisés a Faraón: Dígnate indicarme cuándo debo orar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de

tus casas, y que solamente queden en el río. Y él dijo: Mañana” (Éxodo 8:8-10).

“Faraón designó el día siguiente, con la secreta esperanza de que en el intervalo las ranas desapareciesen por sí solas, librándolo de esa manera de la amarga humillación de someterse al Dios de Israel.”⁷

En otras palabras, “mañana” es la política de trabajo de Satanás, y es una de las más efectivas para la destrucción. Por otro lado, el Espíritu Santo dice “hoy”, porque no tenemos la garantía del mañana.

“Dios habla a los hombres por medio de sus siervos, dándoles amonestaciones y advertencias y censurando el pecado. Da a cada uno oportunidad de corregir sus errores antes de que se arraiguen en el carácter; pero si uno se niega a corregirse, el poder divino no se interpone para contrarrestar la tendencia de su propia acción. La persona encuentra que le es más fácil repetirla. Va endureciendo su corazón contra la influencia del Espíritu Santo.”⁸

“Los que están tratando de tranquilizar una conciencia culpable con la idea de que pueden cambiar su mala conducta cuando quieran, de que pueden jugar con las invitaciones de la misericordia, y todavía seguir siendo impresionados, lo hacen por su propia cuenta y riesgo. Ponen toda su influencia del lado del gran rebelde, y creen que en un momento de suma necesidad, cuando el peligro los rodee, podrán cambiar de jefe sin dificultad. Pero esto no puede realizarse tan fácilmente. La experiencia, la educación, la práctica de una vida de pecaminosa complacencia, amoldan tan completamente el carácter que impiden recibir entonces la imagen de Jesús. Si la luz no hubiese alumbrado su senda, su situación habría sido diferente. La misericordia podría interponerse, y darles oportunidad de aceptar sus ofrecimientos; pero después que la luz haya sido rechazada y menospreciada durante mucho tiempo será, por fin, retirada.”⁹

NABUCODONOSOR

¡Cuán impresionantes y edificantes son los cambios hechos por la

obra del Espíritu Santo! Después de su renovación, Nabucodonosor relata su experiencia de cambio:

“En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia” (Daniel 4:36, 37).

“El que fuera una vez un orgulloso monarca había llegado a ser humilde hijo de Dios; el gobernante tiránico e intolerante, era un rey sabio y compasivo. El que había desafiado al Dios del cielo y blasfemado contra él, reconocía ahora el poder del Altísimo, y procuraba fervorosamente promover el temor de Jehová y la felicidad de sus súbditos.”¹⁰

SAULO DE TARSO

Siendo uno de los más celosos perseguidores de la iglesia de Cristo, sin importarle cuánta sangre se derramara mientras lograra su propósito, Saulo escribió: “Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres” (Hechos 22:4).

La incredulidad de Saulo era honesta, pero no excusable. “La mente que resiste la verdad verá todo dentro de una luz distorsionada. Estará atrapada en las redes del enemigo, y verá las cosas como las ve el enemigo.”¹¹

“El Señor siempre da su obra al agente humano. Aquí está la cooperación divina y humana. En esto consiste en que el hombre actúe obedeciendo la luz divina que recibe. Si Saulo hubiese dicho: ‘Señor, no siento el menor deseo de seguir tus órdenes específicas para alcanzar mi salvación’, entonces, aunque el Señor hubiera hecho brillar diez veces más la luz sobre Saulo, habría sido inútil. La obra del hombre es cooperar con lo divino. Y el conflicto más duro y severo viene junto con el propósito y la hora de la gran resolución y decisión del ser humano de inclinar su

voluntad y el rumbo de su vida ante la voluntad de Dios y el rumbo que Dios indica... El carácter determinará la naturaleza de la resolución y la acción. Lo que uno hace no está en armonía con los sentimientos o las inclinaciones, sino con la voluntad conocida de nuestro Padre que está en el cielo. Seguid y obedeced las directivas del Espíritu Santo.”¹²

Tan pronto como Saulo entendió y aceptó la verdad, comenzó a trabajar por la causa de Cristo incansablemente, diciendo: “Me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número” (1 Corintios 9:19) para Cristo.

MI CASO Y TU CASO

“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz” (Romanos 13:11, 12).

“Cuando el pecador llega a la cruz y mira a Aquel que murió para salvarlo, puede regocijarse con todo gozo, pues sus pecados son perdonados. Arrodiándose delante de la cruz ha llegado al lugar más alto a que pueda ascender un hombre. La luz del conocimiento de la gloria de Dios se revela en el rostro de Jesucristo, y se pronuncian las palabras de perdón: Vivid, oh vosotros, culpables pecadores, vivid. Vuestro arrepentimiento es aceptado, pues he encontrado un rescate.”¹³

“La juventud, en especial, se tropieza con esta frase, ‘un nuevo corazón’. No saben lo que significa. Buscan un cambio especial en sus sentimientos. Esto lo llaman conversión. Sobre este error miles han tropezado con la ruina, sin entender la expresión: ‘Debes nacer de nuevo’.”¹⁴

“Una de las más fervientes oraciones registradas en la Palabra de Dios es la de David cuando suplicó: ‘Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio’. La respuesta de Dios frente a una oración tal es: Te daré un corazón nuevo. Esta es una obra que ningún hombre finito puede hacer. Los hombres y mujeres deben comenzar por el principio: buscar a Dios con sumo fervor en procura de una verdadera

experiencia cristiana. Deben sentir el poder creador del Espíritu Santo. Deben recibir el nuevo corazón, es decir tienen que mantenerlo dócil y tierno por la gracia del cielo. Debe limpiarse el alma del espíritu egoísta. Deben trabajar fervientemente y con humildad de corazón, acudiendo cada uno a Jesús en busca de conducción y valor. Entonces el edificio, debidamente ensamblado, crecerá hasta ser un templo santo en el Señor.”¹⁵

“Los cristianos sinceros no practican una piedad dudosa. Se han revestido del Señor Jesucristo, y no dan lugar a la carne para ceder ante sus concupiscencias. Acuden a Jesús constantemente en busca de sus órdenes, como un siervo acude a su amo o una sierva a su ama. Dondequiera que los conduzca la providencia de Dios, están listos para ir. No se atribuyen la gloria a sí mismos. No consideran como suyo nada que posean — conocimiento, talentos, propiedades —, sino que se consideran solo como mayordomos de la multiforme gracia de Cristo y siervos de la iglesia por causa de Cristo. Son mensajeros del Señor, luz en medio de las tinieblas. Sus corazones laten al unísono con el gran corazón de Cristo.”¹⁶

Puesto que la oportunidad de recibir la salvación se da únicamente cuando entregamos todo el ser a Cristo para que nos recree a su imagen, no ignoremos una salvación tan grande. Esta oferta se hace solamente en esta corta vida, que no sabemos cuánto tiempo durará. Por lo tanto, solo hay una opción para el que quiere la vida eterna: *renovación* — y no mañana — sino *hoy*.

Dios espera esto de nosotros, para nuestro eterno bien y felicidad.

El Señor está cerca. Amén. *R*

Referencias:

- ¹ *The Youth's Instructor*, 26 de septiembre, 1901.
- ² *Testimonios para la Iglesia*, tomo 3, pág. 153.
- ³ *Mente, Carácter y Personalidad*, tomo 1, pág. 72.
- ⁴ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 486.
- ⁵ *Mente, Carácter y Personalidad*, tomo 2, pág. 719.
- ⁶ *Ibid.*, tomo 1, pág. 31.
- ⁷ *Patriarcas y Profetas*, pág. 270.
- ⁸ *Ibid.*, pág. 273.
- ⁹ *Ibid.*, pág. 274.
- ¹⁰ *Profetas y Reyes*, pág. 382.
- ¹¹ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 6, pág. 1057.
- ¹² *Ibid.*, tomo 6, pág. 1058.
- ¹³ *Ibid.*, tomo 5, pág. 1107.
- ¹⁴ *The Youth's Instructor*, 26 de septiembre, 1901.
- ¹⁵ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 4, pág. 1186.
- ¹⁶ *Ibid.*, tomo 6, pág. 1081.

Por Aroldo Gessner – Brasil

ES TIEMPO

DE SER UN VERDADERO REFORMADOR

DOMINGO, 6 DE DICIEMBRE, 2020

LA SITUACIÓN DEL MUNDO

El planeta Tierra—nuestro hogar—surgió con belleza y esplendor de las manos del Creador. Todo era perfecto, preparado con amor y dedicado a la raza humana para disfrutarlo plenamente. (Ver Génesis 1:31.) El primer hombre y la primera mujer fueron creados físicamente hermosos, pero, sobre todo, con una perfección intelectual y un carácter recto, que se consolidarían mediante la comunión con el Creador. “La inmaculada pareja no llevaba vestiduras artificiales. Estaban rodeados de una envoltura de luz y gloria, como la que rodea a los ángeles. Mientras vivieron obedeciendo a Dios, este atavío de luz continuó revistiéndolos.”¹

Esta escena perfecta duró hasta que entró el pecado, sumergiendo al mundo en un terrible estado de corrupción, inmoralidad y pecado.

Los principios divinos presentados en la Santa Biblia fueron abandonados y degradados en meras costumbres sujetas a las preferencias humanas. La mayoría de los que permanecieron en defensa de la verdad

fueron tristemente llevados a mantener una religión de apariencia, estableciendo formas y ritos desprovistos de amor.

¿QUÉ SIGNIFICA SER UN REFORMADOR?

Un escenario tan caótico requiere la presencia de reformadores. “Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar” (Isaías 58:12). Esta importante misión presentada por el profeta Isaías identifica a las personas que trabajan para restaurar los principios divinos que han sido anulados y tergiversados.

Ser un reformador no es acomodarse a este escenario. Significa luchar con vigor y convicción para restaurar los pilares destruidos de la verdad. Es permanecer fiel al deber de defender la ley de Dios, incluso frente a una feroz oposición.

Nehemías era el siervo del rey más poderoso de su época. Sin

embargo, su corazón estaba preocupado al saber que Jerusalén, su tierra natal, había sido devastada y destruida. Pero no se desanimó por las dificultades e imposibilidades. Con la disposición común a los reformadores, tomó todas las medidas necesarias para alcanzar su objetivo. Bajo la dirección de Dios, superó todas las barreras y llegó a Jerusalén con los recursos para restaurar la ciudad de sus antepasados. Y cuando los enemigos trataban de distraerlo de sus tareas —o incluso destruirlo— para que los trabajos de renovación no continuaran, él decía con convicción: “Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros” (Nehemías 6:3).

Satanás quiere involucrarnos en cosas que nos incapacitan para ser reformadores. Quiere desviar nuestra atención del solemne legado que hemos recibido a través del Evangelio eterno; pero, como verdaderos reformadores, debemos responder: “¡Estoy haciendo un gran trabajo, por lo que no puedo detenerme!”

EL TIEMPO EN QUE VIVIMOS

Nuestros días son comparados con los días anteriores al diluvio. Al igual que en esa época, los principios sagrados establecidos por Dios han sido olvidados, abandonados y ridiculizados. Según el mundo, ser fiel hoy en día no es una virtud. Como en los días de Noé, el libertinaje, la inmoralidad y la deshonestidad son comunes a la raza humana. “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12).

La obediencia a la ley de Dios como resultado de una vida transformada por Jesús es una característica cada vez más rara en nuestros días. El relativismo lleva a la humanidad al pantano del pecado. “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Isaías 5:20).

Todo esto indica que Cristo está a las puertas. Su regreso a este mundo está más cerca de lo que podemos imaginar. La inspiración nos muestra, a través del reloj profético, que la hora está llegando.

“Cuando los que profesan ser el pueblo de Dios se unan con el mundo, viviendo como él vive y compartiendo sus placeres prohibidos; cuando el lujo del mundo se vuelva el lujo de la iglesia; cuando las campanas repiquen a bodas, y todos cuenten en perspectiva con muchos años de prosperidad mundana, entonces, tan repentinamente como el relámpago cruza el cielo, se desvanecerán sus visiones brillantes y sus falaces esperanzas.”²

¿QUÉ ESPERA DIOS DE UN REFORMADOR?

La misión de los reformadores es vivir en esta época de destrucción absoluta de los principios divinos, como fieles bastiones y defensores de la verdad. Ahora es el momento de la restauración, y Dios espera de su pueblo una verdadera obra de reforma, comenzando desde el corazón y expandiéndose hasta el punto de preparar el regreso de Jesucristo (ver Hechos 3:21).

Es nuestra responsabilidad en esta época vivir y practicar los principios de la Palabra de Dios. Dios nos ha dado el privilegio de dar testimonio de su nombre, y no podemos distraernos.

“Demasiado a menudo se considera como asunto sin importancia, demasiado trivial para exigir atención, la práctica en los detalles de la vida, de los principios sentados en la Palabra de Dios. Pero en vista del resultado que está en juego, nada de lo que ayude o estorbe es pequeño.”³

Siendo el remanente de Dios, él espera que seamos verdaderos reformadores. Sin embargo, no podemos caer en el mismo error que la nación judía. Ellos eran el pueblo elegido, la nación santa, y eso los llenaba de satisfacción y orgullo. Imaginando que siempre disfrutarían de este estatus, descuidaron la verdadera religión. Se conformaron con complacerse a sí mismos—y se olvidaron de Dios. Un mero sentido de herencia familiar era suficiente para ellos, y su vida diaria no se correspondía con su profesión de fe.

Al parecer, lo mismo nos está sucediendo a nosotros. Hemos sido elegidos por Dios para llevar el estandarte de la verdad en el tiempo del fin. No podemos ser orgullosos y permitir que la satisfacción de este privilegio nos haga olvidar la misión. Para ser reformadores con los que Dios pueda contar, debemos ser conscientes de que nuestros corazones deben ser completamente transformados por la gracia de Cristo. (Ver Ezequiel 36:26.) Con un corazón nuevo, podemos ser usados por Dios en la gran obra de la restauración.

EL CONCEPTO DE UN REFORMADOR

Nuestra historia denominacional comenzó con la necesidad de enfatizar la inmutabilidad de la ley de Dios. Sus mandamientos son eternos, su ley es para siempre. Cuando, por conveniencia y unión con el mundo, los principios sagrados fueron quebrantados, fuimos llamados a permanecer en el angosto camino de la obediencia a la Palabra de Dios. “Cuando un pueblo está plenamente

satisfecho con sus propias realizaciones, poco puede esperarse de él.”⁴ Nuestros antepasados reformistas asumieron inmediatamente la misión de mantener el legado divino.

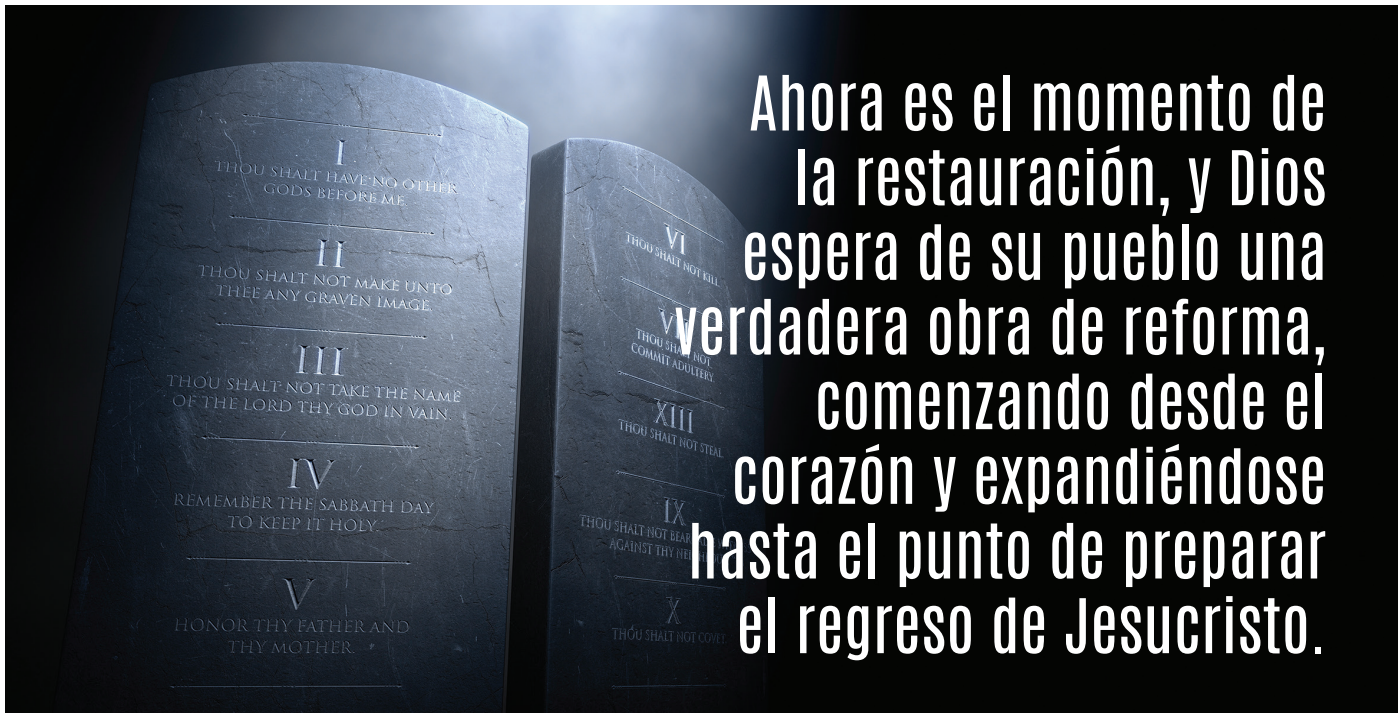
La responsabilidad de llevar el arca está ahora sobre nuestros hombros. El espíritu de la reforma debe ser nuestro. No podemos interrumpir la labor que comenzó hace más de cien años. No será fácil recorrer este camino, pero es el camino que debemos seguir. Nuestro divino Compañero estará con nosotros a cada paso.

“‘Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.’ Estos caminos son distintos, separados, en direcciones opuestas. Uno lleva a la vida eterna, el otro a la muerte eterna. Vi la distinción entre estos caminos, también la distinción entre los grupos que los recorren. Los caminos son opuestos; uno es ancho y suave, el otro angosto y accidentado. Así que las personas que los recorren son opuestas en carácter, en vida, en vestimenta y en conversación.”⁵

Ser un reformador es vivir nuestra identidad denominacional cada día. Heredamos de nuestros antepasados la bendita esperanza del advenimiento de Jesús a esta Tierra. El brillo del cuarto mandamiento en las tablas de la ley de Dios ha sido revelado, y el séptimo día, el sábado de reposo, está incluido como parte de nuestra vida cristiana. Al añadir la descripción “Movimiento de Reforma” a nuestro nombre denominacional, nos damos cuenta de que nuestro viaje espiritual puede sufrir un declive si no estamos atentos. Reformar significa cambiar de algo peor a algo mejor. Sin embargo, al reformar, debemos mantener—sostener—la Palabra de Dios en su lugar, como nuestra única regla de fe y práctica.

EL REGRESO DE CRISTO

El mayor acontecimiento de la historia es la segunda venida de Jesús



Ahora es el momento de la restauración, y Dios espera de su pueblo una verdadera obra de reforma, comenzando desde el corazón y expandiéndose hasta el punto de preparar el regreso de Jesucristo.

a esta tierra para buscar a su iglesia. Porque somos adventistas, porque estamos esperando su regreso, somos candidatos a disfrutar de este momento épico con alegría. Ascender con Jesús en las nubes y comenzar el viaje hacia el hogar eterno es nuestro objetivo final.

Sin embargo, para lograrlo, es necesario prepararse. Esperar a Jesús significa preparación, fidelidad y completa entrega a él. Esperarle, identificarnos como sus hijos, y al mismo tiempo dedicar nuestros afectos a las cosas de este mundo, es traición. Y Satanás presenta innumerables atracciones para desviar nuestra atención de Cristo y su regreso, con el fin de que fijemos nuestros ojos y corazones en el mundo y sus atracciones, como en los días de Noé (ver Lucas 17:26, 27).

“Se me mostró el peligro que corremos como pueblo de llegar a asemejarnos al mundo más bien que a la imagen de Cristo. Estamos ahora en los mismos umbrales del mundo eterno; pero es el propósito del adversario de las almas inducirnos a postergar la terminación del tiempo. Satanás asaltará de toda manera posible a los que profesan ser el pueblo que guarda los mandamientos de Dios y espera la segunda aparición de nuestro Salvador en las nubes de los cielos con poder y grande gloria. Inducirá a

tantos como pueda a postergar el día malo, a identificarse en espíritu con el mundo y a imitar sus costumbres.”⁶

No podemos, ni por un momento, dejar de mirar al Cielo y sus maravillas prometidas a los fieles. Muchos de nosotros no pensamos mucho en la eternidad, sino que hacemos todo lo posible para sacar el máximo provecho de esta vida terrenal. Para ello, invertimos todo nuestro tiempo, fuerzas y dinero. Incluso podemos lograr todo lo posible en este mundo, pero olvidamos el objetivo. “Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?” (Lucas 9:25.) ¿Quieres vivir en el Cielo? Si es así, ¡es hora de ser un verdadero reformador, esperando y apresurando el regreso de Jesús!

EL SÁBADO

Una de las grandes verdades bíblicas ocultas a casi toda la raza humana durante muchos siglos es la validez del sábado del cuarto mandamiento de la ley de Dios. Fue dado a nuestros primeros padres como un emblema de su amor y cuidado por la humanidad. Y desde entonces, Satanás ha luchado para ocultar, anular y destruir el día santo del Señor. ¿Por qué? Porque el sábado señala a Jesús como nuestro Creador, Redentor y supremo Rey del universo.

“Si el sábado se hubiese observado universalmente, los pensamientos e inclinaciones de los hombres se habrían dirigido hacia el Creador como objeto de reverencia y adoración, y nunca habría habido un idólatra, un ateo, o un incrédulo. La observancia del sábado es señal de lealtad al verdadero Dios.”⁷

Cuando la mensajera del Señor recibió una visión del santuario celestial, se le mostró un intenso resplandor que rodeaba el cuarto mandamiento, dándole prominencia sobre los otros mandamientos. Esto sirvió no solo para mostrar que este mandamiento no era nulo, sino también para decir que es el sello de Dios identificando a su pueblo.

“Para quienes lo santifican, el sábado es una señal de santificación. La verdadera santificación es armonía con Dios, unidad con él en carácter. Se recibe obedeciendo a los principios que son el trasunto de su carácter. Y el sábado es la señal de obediencia. El que obedece de corazón al cuarto mandamiento, obedecerá toda la ley. Queda santificado por la obediencia.”⁸

¿Y cómo estamos guardando el sábado? ¿Cuáles han sido nuestras conversaciones y pensamientos durante las horas sagradas de Dios? Hemos recorrido un largo camino en este sentido, no trabajamos en

sábado, no compramos ni vendemos en ese día, no cocinamos en él y lo dedicamos a la iglesia y a la obra misionera. Pero la santificación del sábado no se trata solo de estas cosas. Comienza con la preparación, cuidando que todo esté listo para disfrutar del sábado en compañía de Jesús. Los límites del día santo son sagrados. Debemos ser fieles tanto en la apertura como en la clausura del sábado. La familia debe disfrutar de estas horas en armonía. Nuestros pensamientos deben ser cautivados por Jesús durante ese día. En el sábado, nuestra única meta debe ser concentrarnos en hacer la voluntad de Dios, no la nuestra. (Ver Isaías 58:13, 14.) ¡Es tiempo de ser un verdadero reformador en defensa del sábado!

MUNDANALIDAD

Desde el principio, la intención de Satanás ha sido separarnos de Dios. Y para ello, nos presenta el mundo y sus teorías como algo muy precioso, implicando que su pérdida nos traerá infelicidad, así como atrajo a Eva con el fruto prohibido. Cuando Satanás llevó a Jesús a un alto monte, le mostró toda la grandeza del mundo, sus reinos y su gloria, prometiéndole la posesión de él si tan solo lo adoraba. “Pero Cristo quedó inmovible. Sintió la fuerza de esa tentación, pero le hizo frente por nosotros y venció.”⁹

Satanás también nos presenta el mundo y sus prácticas como un triunfo. Somos bombardeados en todo momento con el “hermoso fruto” de la mundanalidad e invitados

a participar en él. Y, desafortunadamente, ha logrado el éxito. La iglesia ha sufrido grandes pérdidas por ceder a los ataques del enemigo. No lo hemos repelido con el “escrito está”, como hizo Jesús. En este tiempo solemne del sellamiento, nuestras mentes están absortas en asuntos seculares. El apóstol Juan nos advierte: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).

“La intensa mundanalidad ha sido una de las tentaciones en las que Satanás ha logrado mayor éxito. Quiere que el corazón y la mente de los hombres estén tan absortos con las atracciones mundanales que no haya lugar para las cosas celestiales. Les domina la mente para que amen al mundo. Las cosas terrenales eclipsan a las celestiales y apartan al Señor de su vista y entendimiento... Los hombres quedan subyugados con el resplandor y el oropel del mundo. Están tan aferrados a las cosas de la tierra, que muchos cometerán cualquier pecado a fin de ganar alguna ventaja mundanal.”¹⁰

VESTIMENTA

Una de las principales evidencias de nuestra religión es nuestra apariencia—la forma en que nos presentamos. La Palabra de Dios revela cómo debe vestirse un verdadero cristiano. Pero el deseo de ser como los incrédulos ha llevado a los hijos de Dios a vestirse de acuerdo al mundo. Ignoran las instrucciones que Dios nos ha dejado y deciden se-

guir su propio gusto. Como Eva, no creen en la Palabra de Dios en favor de las palabras del enemigo.

“Muchos se visten como el mundo, a fin de ejercer influencia sobre los incrédulos; pero en esto cometen un triste error. Si quieren ejercer una influencia verdadera y salvadora, vivan de acuerdo con su profesión de fe, manifiéstena por sus obras justas, y hagan clara la distinción que hay entre el cristiano y el mundo. Sus palabras, su indumentaria y sus acciones deben hablar en favor de Dios. Entonces ejercerán una influencia santa sobre todos los que los rodeen, y aun los incrédulos conocerán que han estado con Jesús. Si alguno quiere que su influencia se ejerza en favor de la verdad, viva de acuerdo con lo que profesa e imite así al humilde Modelo.”¹¹

“La abnegación y el sacrificio caracterizarán la vida del cristiano. Una evidencia de que el gusto se convirtió, se verá en el vestuario de todo aquel que anda en el camino allanado para los redimidos del Señor.”¹²

PROTECCIÓN CONTRA LA INMORALIDAD

Las vestimentas de hojas de higuera no son agradables a Dios. La protección moral es una virtud del vestido cristiano. La sensualidad es una trampa que Satanás nos ha tendido. Y los hijos de Dios deben ser protegidos de caer en esa tentación estando constantemente unidos a Cristo. Aquel que no tenga sus pies plantados en la roca no podrá resistir la tentación. No solo eso, quien provoque la tentación en otros a través de cualquier actitud, como la ropa inapropiada, será tan culpable como el tentado. “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:16).

“No debemos introducir el mundo en la iglesia ni casarlo con ella, estableciendo así un vínculo de unidad.”¹³

¡Es tiempo de que seamos verdaderos reformadores! Nuestra ropa debe ser de buen gusto, de calidad duradera. Pero lo que le desagradó a Dios—la falta de modestia, la

Por la gracia de Dios, podemos tener su carácter implantado en nuestros corazones. Y cuando ese carácter esté perfectamente fijado en nuestras vidas, seremos reformadores como lo fue Cristo.”

sensualidad y las “hojas de higuera” — deben ser rechazadas por los cristianos.

“No os endurezcáis por el engaño del pecado. La moda está deteriorando el intelecto y royendo la espiritualidad de nuestro pueblo. La obediencia a las modas está invadiendo nuestras iglesias adventistas, y está haciendo más que cualquier otro poder para separar de Dios a nuestro pueblo. Se me ha mostrado que las reglas de nuestras iglesias son muy deficientes. Todas las manifestaciones de orgullo en el vestir, que son prohibidas en la Palabra de Dios, deben ser suficiente razón para que la iglesia ejerza disciplina. Si a pesar de las amonestaciones, súplicas y ruegos, se continúa siguiendo la voluntad perversa, puede ello considerarse como prueba de que el corazón no está de ninguna manera unido al de Cristo. El yo, y únicamente el yo, es el objeto de la adoración, y un cristiano profeso de esta índole apartará a muchos de Dios.”¹⁴

EJEMPLOS DE VERDADEROS REFORMADORES

Elías fue un verdadero reformador. Puso los principios por encima de todo lo demás. A riesgo de su propia vida, llevó al pueblo a la decisión de abandonar la idolatría y volver a Dios. La Biblia lo menciona como un símbolo de la obra de restauración en los últimos días (Marcos 9:12; Malaquías 4:5, 6). Los fieles que no se arrodillan ante Baal son aquellos con los que Dios puede contar ahora.

Juan el Bautista, en el espíritu de Elías, también predicó verdades impopulares, llamando al pecado por su nombre correcto, preparando así el camino para el Mesías. Perdió su vida por cumplir con su deber como reformador. Sin embargo, su nombre es uno de los más grandes en el reino de Cristo, que declaró de él: “Entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista” (Lucas 7:28).

En la Edad Media, valientes reformadores se levantaron en defensa de las verdades bíblicas. Lutero y otros fueron usados por Dios en la gran obra de elevar los principios de su Palabra; aunque fue expuesto a me-

nudo a la muerte por sus perseguidores, nunca rehuyó el claro deber de hablar y vivir la verdad que se encuentra en Cristo. En una ocasión, cuando se le aconsejó no presentarse ante las autoridades que lo acusaban, Lutero declaró: “Si hubiera tantos demonios en Worms como sus tejas en los tejados, entraría igualmente.”¹⁵

Este espíritu valiente, característico de todos los reformadores, también fue encontrado en los pioneros del Movimiento de Reforma. Ante el desprecio y las acusaciones, se mantuvieron firmes en defensa de la verdad, incluso a costa de sus vidas. Y, debido a los esfuerzos de estos valientes guerreros de la fe, estamos hoy aquí.

El Espíritu de Profecía enfatiza la importancia de un carácter cristiano en la obra de reforma para hoy.

“Los reformadores no son destructores. Jamás tratarán de arruinar a los que no estén en armonía con sus planes ni se amolden a ellos. Los reformadores deben avanzar, no retroceder. Deben ser decididos, firmes, resueltos, indómitos; empero la firmeza no debe degenerar en un espíritu autoritario. Dios quiere que todos los que le sirvan sean firmes como una roca, en cuanto a principios se refiere; pero mansos y humildes de corazón, como lo fue Cristo. Entonces, permaneciendo en Cristo, podrán hacer la obra que él haría si estuviese en el lugar de ellos.”¹⁶

No podemos permitirnos arruinar la obra por “un espíritu brusco y condenador”, esto “no es esencial para ser heroico en las reformas de este tiempo.”¹⁷

Por la gracia de Dios, podemos tener su carácter implantado en nuestros corazones. Y cuando ese carácter esté perfectamente fijado en nuestras vidas, seremos reformadores como lo fue Cristo. Tendremos la sabiduría divina para aplicar las palabras correctas a la mujer pecadora o para reprender al impetuoso Pedro. Tendremos éxito tanto al bendecir el pueblo como al volcar las mesas de los cambistas. Pero nunca seremos verdaderos reformadores sin el Espíritu de Cristo. Vivimos en el tiempo de la restauración de todas las cosas, y Cristo debe morar en nosotros para cumplir lo que espera de nosotros.

CONCLUSIÓN

Elías fue perseguido y buscado por todas partes, pero Dios lo escondió. Fue sentenciado a muerte por la reina idólatra cuando llamó al pueblo a reformarse. Después de cumplir su ministerio, fue llevado al cielo sin ver la muerte.

Juan el Bautista fue maltratado, difamado y encarcelado. Su corto y bendito ministerio terminó cuando fue arrestado y decapitado.

La mayoría de los reformadores de la Edad Media fueron perseguidos y ejecutados por cumplir con su llamado a reformar la causa de Dios. “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12).

No importa lo que nos suceda como resultado de nuestra profesión de fe. Ante nosotros está uno de los capítulos más sombríos de la historia terrestre. Seremos llevados ante las autoridades, juzgados y condenados injustamente. Sin embargo, ¿qué es más importante? Jesús nos ordena: “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10). La promesa para los verdaderos reformadores, que viven en los últimos días, es: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21). Isaías 51:11 señala que la recompensa del fiel reformador será incomparable y eterna.

Un verdadero reformador sufrirá persecución, rechazo y ofensa. Pero la labor debe hacerse. He sido llamado para cumplir esta misión. ¿Qué estamos esperando? ¡Que el Espíritu Santo nos guíe para ser verdaderos reformadores! *R*

Referencias:

- ¹ *Patriarcas y Profetas*, pág. 26.
- ² *El Conflicto de los Siglos*, pág. 337.
- ³ *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 252.
- ⁴ *Ibid.*, pág. 194.
- ⁵ *Christian Experience and Teachings of Ellen G. White*, pág. 156.
- ⁶ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 301.
- ⁷ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 433.
- ⁸ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 351.
- ⁹ *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 298.
- ¹⁰ *Ibid.*, pág. 298.
- ¹¹ *El Evangelismo*, pág. 487.
- ¹² *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 417.
- ¹³ *Testimonios para los Ministros*, pág. 265.
- ¹⁴ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 639.
- ¹⁵ Bullock, Thomas A., *The History of Modern Europe*, pág. 44, British Library, 1871.
- ¹⁶ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 155.
- ¹⁷ *Ibid.*

Por César Pérez Díaz – México

ESTIEMPO

DE CONOCER LO QUE CREES

MIÉRCOLES, 9 DE DICIEMBRE, 2020

Ha llegado el tiempo de dar a conocer las verdades de la fe. Hay una verdad presente para este tiempo revelada en la preciosa luz del santuario celestial.

Así es como lo describe la pluma inspirada:

“El pueblo de Dios debería comprender claramente el asunto del santuario y del juicio investigador. Todos necesitan conocer por sí mismos el ministerio y la obra de su gran Sumo Sacerdote. De otro modo, les será imposible ejercitar la fe tan esencial en nuestros tiempos, o desempeñar el puesto al que Dios los llama. Cada cual tiene un alma que salvar o que perder. Todos tienen una causa pendiente ante el tribunal de Dios. Cada cual deberá encontrarse cara a cara con el gran Juez. ¡Cuán importante es, pues, que cada uno contemple a menudo de antemano la solemne escena del juicio en sesión, cuando serán abiertos los libros, cuando con Daniel, cada cual tendrá que estar en pie al fin de los días!

“Todos los que han recibido la luz sobre estos asuntos deben dar testimonio de las grandes verdades

que Dios les ha confiado. El santuario en el cielo es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Conciérne a toda alma que vive en la tierra. Nos revela el plan de la redención, nos conduce hasta el fin mismo del tiempo y anuncia el triunfo final de la lucha entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen a fondo estos asuntos, y que estén siempre prontos a dar respuesta a todo aquel que les pidiera razón de la esperanza que hay en ellos.”¹

Ha llegado el momento de conocer lo que crees sobre la verdad del santuario, ya que todas las verdades para este tiempo están contenidas en ella. El santuario habla de la encarnación de Cristo y su muerte en la cruz. Revela la verdad sobre la justificación, la santificación y la redención. Enseña la verdad sobre el bautismo, la verdad sobre el sábado (el sellamiento) y la ley, así como la verdad sobre las leyes de la reforma pro salud. Y como se mencionó anteriormente, la verdad sobre el juicio investigador (el ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo), el juicio final, y otras verdades que profesamos,

todas están representadas en el santuario.

En este momento, enfoquémonos especialmente en el triple mensaje angélico de Apocalipsis 14 y aquel otro ángel de Apocalipsis 18.

EL EVANGELIO ETERNO

“El tercer ángel de (Apocalipsis 14) se presenta volando vertiginosamente a través del cielo y proclamando: ‘He aquí... los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús’ Apocalipsis 14:12. Aquí se nos muestra la naturaleza de la obra del pueblo de Dios. Poseen un mensaje de tanta importancia que se les representa volando para presentarlo al mundo. Tienen en sus manos el pan de vida para un mundo hambriento. El amor de Cristo los constriñe. Este es el último mensaje. Una vez que haya hecho su obra, no le seguirá ningún otro, ni se escucharán otros llamados de misericordia. ¡Qué cometido! Qué responsabilidad descansa sobre todos los que llevan las siguientes palabras de súplica misericordiosa: ‘El Espíritu y la esposa dicen, ven. Y el que oye, diga:

ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente'. Apocalipsis 22:17.

“Todo aquel que escuche, dirá: Ven. No solo los ministros, sino también el pueblo. Todos juntos han de extender la invitación. No solo por medio de su profesión, sino por su carácter y su manera de vestir, todos han de ejercer una influencia atractiva. Han sido constituidos como fideicomisarios del mundo, ejecutores del testamento de Uno que ha legado una sagrada verdad a los hombres. ¡Ojalá que todos estuvieran conscientes de la dignidad y la gloria de lo que Dios ha encomendado en sus manos!”²

Necesitamos conocer cuál es el mensaje del tercer ángel que debe ser dado a todo el mundo. Es la ley y el evangelio eterno. A veces la gente pregunta por qué se llama el evangelio eterno. Es porque la ley es eterna y el evangelio—las buenas nuevas de la salvación—también es eterno.

“Ningún hombre puede presentar correctamente la ley de Dios sin el Evangelio, ni el Evangelio sin la ley. La ley es el Evangelio sintetizado, y el Evangelio es la ley desarrollada. La ley es la raíz, el Evangelio su fragante flor y fruto.”³

“La ley y el Evangelio están en perfecta armonía. Se sostienen mutuamente. La ley se presenta con toda su majestad ante la conciencia, haciendo que el pecador sienta su necesidad de Cristo como la propiciación de los pecados. El Evangelio reconoce el poder e inmutabilidad de la ley. ‘Yo no conocí el pecado sino por la ley’, declara Pablo. Romanos 7:7. La convicción del pecado, implantada por la ley, impele al pecador hacia el Salvador. En su necesidad, el hombre puede presentar el poderoso argumento suministrado por la cruz del Calvario. Puede demandar la justicia de Cristo, pues es impartida a todo pecador arrepentido. Dios declara: ‘Al que a mí viene, no le echo fuera’. Juan 6:37. ‘Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad’. 1 Juan 1:9.”⁴

En Apocalipsis 14:12, leemos sobre “la fe de Jesús”. ¿Qué constituye la fe de Jesús consagrada en

el mensaje del tercer ángel? Jesús llevó nuestras transgresiones como el Salvador que perdona los pecados. Vino a nuestro mundo y tomó nuestros pecados sobre él para que pudiéramos recibir su justicia. Y la fe en el poder de Cristo para salvarnos completamente, es la fe de Jesús. Pero aunque la ley revela nuestros pecados, no proporciona el remedio. Solo el evangelio de Cristo puede ofrecer el perdón. Para ser perdonados, los pecadores deben ejercer el arrepentimiento hacia Dios, cuya ley ha sido transgredida, y tener fe en Cristo y su sacrificio expiatorio.

LA LUZ DEL MENSAJE DE AQUEL OTRO ÁNGEL

Tristemente, “el Señor ha sido insultado. El estandarte de la verdad, del primero, del segundo y del tercer ángel ha sido arrastrado en el polvo. Si los atalayas dejan que el pueblo sea desviado en esta forma, Dios considerará responsables a algunas personas por la falta de discernimiento agudo para descubrir qué clase de alimento se ha estado dando al rebaño.”⁵

“Corremos el peligro de dar el mensaje del tercer ángel de forma tan indefinida que no impresione a la gente. Se introducen tantos otros intereses que el mismo mensaje que debiera proclamarse con poder, llega a ser débil e ineficaz.”⁶

Por lo tanto, el Señor tuvo la bondad de enviar otro ángel, que une su voz con el tercer ángel. No trae un nuevo mensaje, sino que refuerza el ya existente.

“El mensaje del tercer ángel debe darse con poder. El poder de la proclamación del primer y segundo mensajes debe intensificarse en el tercero. En Apocalipsis Juan se expresa del mensajero celestial que se une al tercer ángel, como sigue: ‘Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible’. Apocalipsis 18:1, 2.”⁷

“El mensaje del tercer ángel debe ir por la tierra, y despertar a la gente, y llamar su atención a los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Otro ángel une su voz con el tercer ángel, y la tierra se ilumina con su gloria. La luz aumenta, y brilla sobre todas las naciones de la tierra. Avanzará como una luz resplandeciente. Será acompañada de gran poder, hasta que sus dorados rayos caigan sobre toda lengua, todo pueblo y toda nación sobre la faz de toda la tierra. Déjenme preguntarles: ¿Qué están haciendo para prepararse para esta obra? ¿Están edificando para la eternidad? Deben recordar que este ángel representa al pueblo que tiene este mensaje para dar al mundo. ¿Estás entre ese pueblo? ¿Realmente crees que esta obra en la que estamos comprometidos es en verdad el mensaje del tercer ángel? Si es así, entonces comprendes que tenemos una obra poderosa que hacer, y que debemos ocuparnos de ella. Debemos santificarnos mediante una estricta obediencia a la verdad,

¿Están edificando para la eternidad? Deben recordar que este ángel representa al pueblo que tiene este mensaje para dar al mundo. ¿Estás entre ese pueblo?”

poniéndonos en una relación correcta con Dios y su obra.”⁸

Hay algunos que piensan que no importa la denominación en la que se encuentren —pero de acuerdo con esta declaración, se nos anima a estar entre ese pueblo representado por el ángel que ilumina la tierra con su gloria. Estas son las personas que se dedican a proclamar la preciosa verdad para este tiempo.

Todavía hay un pueblo que deja de lado su propia voluntad y busca hacer la voluntad de Dios, un pueblo en cuyo corazón y vida está escrita la ley divina.

“El capítulo 18 del Apocalipsis indica el tiempo en que, por haber rechazado la triple amonestación de Apocalipsis 14:16–12, la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que se encontrare aún en Babilonia, será llamado a separarse de la comunión de esta. Este mensaje será el último que se dé al mundo y cumplirá su obra. Cuando los que ‘no creen a la verdad, sino que se complacen en la injusticia’ (2 Tesalonicenses 2:12, VM), sean dejados para sufrir tremendo desengaño y para que crean a la mentira, entonces la luz de la verdad brillará sobre todos aquellos cuyos corazones estén abiertos para

recibirla, y todos los hijos del Señor que quedaren en Babilonia, oirán el llamamiento: ‘¡Salid de ella, pueblo mío!’ Apocalipsis 18:4.”⁹

El mensaje traído por el cuarto ángel se basa en Apocalipsis 3:18, 19. Así es como lo describe la pluma inspirada:

“Varias personas me han escrito preguntando si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y les he respondido: ‘Es ciertamente el mensaje del tercer ángel’.”¹⁰

UNA OBRA DE PURIFICACIÓN, PREPARACIÓN, REFORMA

Las profecías del capítulo 18 de Apocalipsis se cumplirán pronto. Durante la proclamación del mensaje del tercer ángel, aquel otro ángel que desciende del cielo, llena la tierra con la gloria de Dios y a través del conocimiento de Jesucristo nuestro Salvador, el Espíritu Santo concluirá su obra de purificación en las mentes y corazones de todos los creyentes. El Señor declara: “Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de

vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:25–27). Esta es la obra del Espíritu Santo, enviado por Dios para hacer una labor especial. Comenzó en 1888.

Todo el Apocalipsis 18 se llevará a cabo en la gloriosa conclusión de esta obra, que aún no está terminada. La luz del mensaje del cuarto ángel comenzó a brillar en ese impresionante movimiento en Minneapolis en 1888. La única conclusión razonable es que la luz ha sido obstaculizada por instrumentos humanos.

“El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra. Esto es así, porque la obra de cada uno a quien ha llegado el mensaje de amonestación es la de exaltar a Jesús, presentarlo al mundo tal como está revelado en figuras y bosquejado en símbolos, tal como es manifestado en la revelación de los profetas, tal como es revelado en las lecciones dadas a sus discípulos y en los milagros maravillosos efectuados para los hijos de los hombres.”¹¹

El mensaje de esperanza traído por este ángel (Apocalipsis 18:1) es el mensaje del testigo fiel a la iglesia de Laodicea, que simboliza el movimiento de reforma.

Este ángel que une su voz a la proclamación del tercer mensaje, iluminará toda la tierra con su gloria. Así es como se predice una obra de alcance universal y de extraordinario poder. Todos los obstáculos serán vencidos por el poderoso movimiento desarrollado bajo la proclamación de la última advertencia del tercer ángel. Algunos no se dan cuenta de que se trata de un movimiento religioso, pero la siguiente referencia nos lo aclara:

“De Babilonia en este tiempo se declara, ‘sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado



¿Por qué no amar las cosas que Cristo amó y odiar las que él odió? Él hizo una provisión lo suficientemente amplia como para que ustedes puedan, por medio de él, ser más, sí, más que vencedores.”

de sus maldades’. [Apocalipsis 18:5.] Ha llenado la medida de su culpa, y la destrucción está a punto de caer sobre ella. Pero Dios todavía tiene un pueblo en Babilonia; y antes de la visitación de sus juicios, estos fieles deben ser llamados, para que ‘no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas’. De ahí el movimiento simbolizado por el ángel que baja del cielo, iluminando la tierra con su gloria, y clamando poderosamente en alta voz, anunciando los pecados de Babilonia. En relación con su mensaje se escucha el llamado: ‘Salid de ella, pueblo mío’. Cuando estas amonestaciones se unen al mensaje del tercer ángel, se convierte en un fuerte clamor.”¹²

“La pregunta de mayor importancia para esta época es: ¿Quién está del lado del Señor? ¿Quién se unirá al ángel para dar el mensaje de la verdad al mundo? ¿Quién recibirá la luz que llenará toda la tierra con su gloria?”¹³

NEGARSE A SÍ MISMO Y VIVIR POR CRISTO

El tercer ángel, volando en medio del cielo y proclamando los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, es una representación de nuestra obra. El mensaje no pierde nada de su fuerza a medida que el ángel avanza en su vuelo, y Juan el Revelador lo ve crecer en fuerza y poder hasta que toda la tierra sea alumbrada con su gloria. La senda del pueblo que guarda los manda-

mientos de Dios es hacia adelante, siempre hacia adelante. El mensaje de la verdad que llevamos debe llegar a cada nación, lengua y pueblo, hasta que la tierra se llene de su gloria. ¿Nos estamos preparando para este gran derramamiento del Espíritu de Dios?

“Todo lo que debemos hacer es mantener limpio el recipiente y ponerlo hacia arriba, listo para recibir la lluvia celestial, y perseverar en oración: ‘Haz que la lluvia tardía llene mi vasija. Que la luz del ángel glorioso que se une con el tercer ángel brille en mí; dame una parte en la obra; déjame proclamar el mensaje; permíteme ser el colaborador de Jesucristo’. Así, buscando a Dios, permítanme decirles que él está permanentemente preparándolos, dándoles su gracia.

“No necesitan preocuparse. No necesitan estar pensando que llegará un momento especial cuando serán crucificados. El tiempo de serlo es justamente ahora. Cada día, cada hora el yo ha de morir; ha de ser crucificado; y entonces, cuando llegue el momento y sobrevenga la prueba en serio al pueblo de Dios, los brazos eternos los rodearán. Los ángeles del Señor forman un muro de fuego en torno de ustedes y los liberan.

“La total crucifixión del yo no servirá de nada entonces. Debe [realizarse] antes que el destino de las almas sea decidido. Ahora es el tiempo de crucificar el yo; cuando hay una tarea que efectuar; cuando

todavía podemos hacer uso de cada talento que nos ha sido confiado. Ahora hemos de vaciar el recipiente y purificarlo totalmente de sus impurezas. Ahora hemos de ser hechos santos para con Dios. Esta es nuestra obra, éste es el momento preciso. No deben esperar que llegue un tiempo especial para realizar la maravillosa tarea que debe hacerse; el tiempo es hoy. Yo me rindo al Señor hoy...

“¿Están ustedes listos para entregarse ahora? Deben abandonar el pecado en cuanto lo ven... No se pongan un margen para ir venciendo por etapas, ni abandonarlo de a poco. Ahora, mientras oigan el llamado de hoy, presten atención a la invitación y no endurezcan sus corazones.

“Oh, alma mía, ¿por qué no abandonar hoy lo abominable? El pecado crucificó a mi Señor. ¿Por qué no apartarse de él con repugnancia? ¿Por qué no amar las cosas que Cristo amó y odiar las que él odió? Él hizo una provisión lo suficientemente amplia como para que ustedes puedan, por medio de él, ser más, sí, más que vencedores.”¹⁴

CONCLUSIÓN

“Nuestro tiempo es precioso. Nos quedan tan solo muy pocos días de gracia en los cuales prepararnos para la vida futura e inmortal. No tenemos tiempo que gastar en movimientos desordenados. Debemos temer la costumbre de leer superficialmente la Palabra de Dios.”¹⁵

¡Que el Señor Jesús guíe siempre tu vida, que seas portador de las preciosas verdades para este tiempo, y que el Señor te bendiga abundantemente! Amén. *R*

Referencias:

- ¹ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 479.
- ² *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 192.
- ³ *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 99.
- ⁴ *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 283
- ⁵ *Ibid.*, tomo 2, pág. 454.
- ⁶ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 67.
- ⁷ *Ibid.*
- ⁸ *The Review and Herald*, 18 de agosto, 1885.
- ⁹ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 387.
- ¹⁰ *El Evangelismo*, pág. 143.
- ¹¹ *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 425.
- ¹² *The Spirit of Prophecy*, tomo 4, pág. 422.
- ¹³ *The Review and Herald*, 5 de noviembre, 1889.
- ¹⁴ *Alza Tus Ojos*, pág. 281.
- ¹⁵ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 407.

Por Samuel Andres – Filipinas

ESTIEMPO

DE ESTAR SANO Y DE SANAR EL MUNDO

VIERNES, 11 DE DICIEMBRE, 2020

Queridos hermanos, somos el pueblo que vive en esta última generación de la historia de un mundo lleno de aflicción, miseria y muerte—pero tenemos el desafío de ser como Cristo, el sanador del mundo. ¿Cómo se puede lograr esto?

Según la mensajera del Señor describiendo una escena de la resurrección, “aquellos que vivieron antes del diluvio, salen con su estatura de gigantes, más del doble de la altura de los hombres que ahora viven en la tierra, y bien proporcionados. Las generaciones posteriores al diluvio fueron de menor estatura. Hubo una continua disminución a través de las sucesivas generaciones, hasta la última que vivió en la tierra. El contraste entre los primeros hombres impíos que vivieron en la tierra y los de la última generación era muy grande. Los primeros eran de gran estatura y bien proporcionados—los últimos surgen así como

bajaron a la tierra, una raza enana, débil y deformada.”¹

Como la raza humana en su conjunto se ha debilitado, no es solo nuestra estatura física la que ha sufrido degradación. Nuestra salud física y moral también lo ha hecho—así que todo nuestro ser necesita ser sanado para poder disfrutar de la bendición otorgada a nuestra creación y extenderla a nuestros semejantes.

EL PLAN ORIGINAL

No es el plan de Dios que la humanidad sea infeliz en su existencia, porque “Dios hizo al hombre perfectamente santo y feliz; y la hermosa tierra no tenía, al salir de la mano del Creador, mancha de decadencia, ni sombra de maldición. La transgresión de la ley de Dios, de la ley de amor, fue lo que trajo consigo dolor y muerte.”² No podemos ni siquiera imaginar cuánto nos habríamos desarrollado como hombres y mujeres

según el plan de Dios en nuestra creación si nuestros primeros padres no hubieran cometido pecado.

“El propósito de [Dios era] que, cuanto más viviera, más plenamente revelara esa imagen—más plenamente reflejara la gloria del Creador. Todas sus facultades eran susceptibles de desarrollo; su capacidad y su vigor debían aumentar continuamente. Vasta era la esfera que se ofrecía a su actividad, glorioso el campo abierto a su investigación... Habría cumplido cada vez más cabalmente el objeto de su creación; habría reflejado cada vez más plenamente la gloria del Creador.

“Pero por su desobediencia perdió todo esto. El pecado mancilló y casi borró la semejanza divina. Las facultades físicas del hombre se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció. Quedó sujeto a la muerte.”³

La obra del pueblo de Dios es la curación del cuerpo, la mente y

el alma enferma debido al pecado. Somos llamados a llevar al mundo la curación de todas las enfermedades que el pecado ha causado. Cristo es nuestro modelo en este objetivo:

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mateo 4:23). Por lo tanto, hay un doble objetivo de curación, tanto moral como físico. No hay una verdadera recuperación si cualquiera de estos dos no es sanado. “Un carácter virtuoso depende de la acción correcta de las facultades de la mente y el cuerpo.”⁴

LA OBRA DE CRISTO

La obra de Cristo es redimir al hombre de la profundidad del pecado en el que estaba hundido. “La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación...

“Significa que en todo el ser—el cuerpo, la mente y el alma—debe restaurarse la imagen de Dios.”⁵ La restauración de la imagen de Dios es la curación del cuerpo, la mente y el alma. Esta fue la obra de Cristo cuando vino a este mundo, no solo la curación de las dolencias físicas, sino también la purificación de la enfermedad del pecado. Recuerden que las enfermedades físicas estaban estrechamente relacionadas con el pecado; al sanar la enfermedad, Cristo sanaba el alma. Cuando Jesús estuvo en este mundo, esta era su misión. El profeta Isaías predijo lo que Jesús iba a declarar en Nazaret: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” (Isaías 61:1).

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mateo 4:23). De hecho, a través de las escrituras,

tenemos el maravilloso e inspirador registro de “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38).

“Nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo como siervo para suplir incansablemente la necesidad del hombre. ‘El mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias’ (Mateo 8:17), para atender a todo menester humano. Vino para quitar la carga de enfermedad, miseria y pecado. Era su misión ofrecer a los hombres completa restauración; vino para darles salud, paz y perfección de carácter.”⁶

NUESTRA OBRA

“Cristo es nuestro ejemplo. Él anduvo haciendo bienes. Vivió para beneficiar a otros. El amor embelleció y ennobleció todas sus acciones.”⁷ No solo es Cristo nuestro ejemplo, como se ha mencionado, su obra es nuestra obra, para “ofrecer a los hombres completa restauración” y dar a los hombres “salud, paz y perfección de carácter.”⁸ Al hacer la obra de Cristo, “han de aprender el método de trabajar que seguía Cristo,” y tener en cuenta “el mismo Espíritu que moraba en Cristo mientras impartía la instrucción que recibía constantemente.” Esta es “la fuente de su conocimiento y el secreto de su poder al realizar en el mundo la obra del Salvador.”⁹ Somos los canales en sus manos para la obra de la redención.

“La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida.”¹⁰

El mandato de ir a todo el mundo y predicar el evangelio incluía la curación de los enfermos y la seguridad que Jesús ha dado de que estaría con nosotros hasta el fin del mundo (ver Mateo 28:20). Glorioso fue el resultado de la experiencia de los apóstoles. La misma comisión se extiende a nosotros, que vivimos en esta última

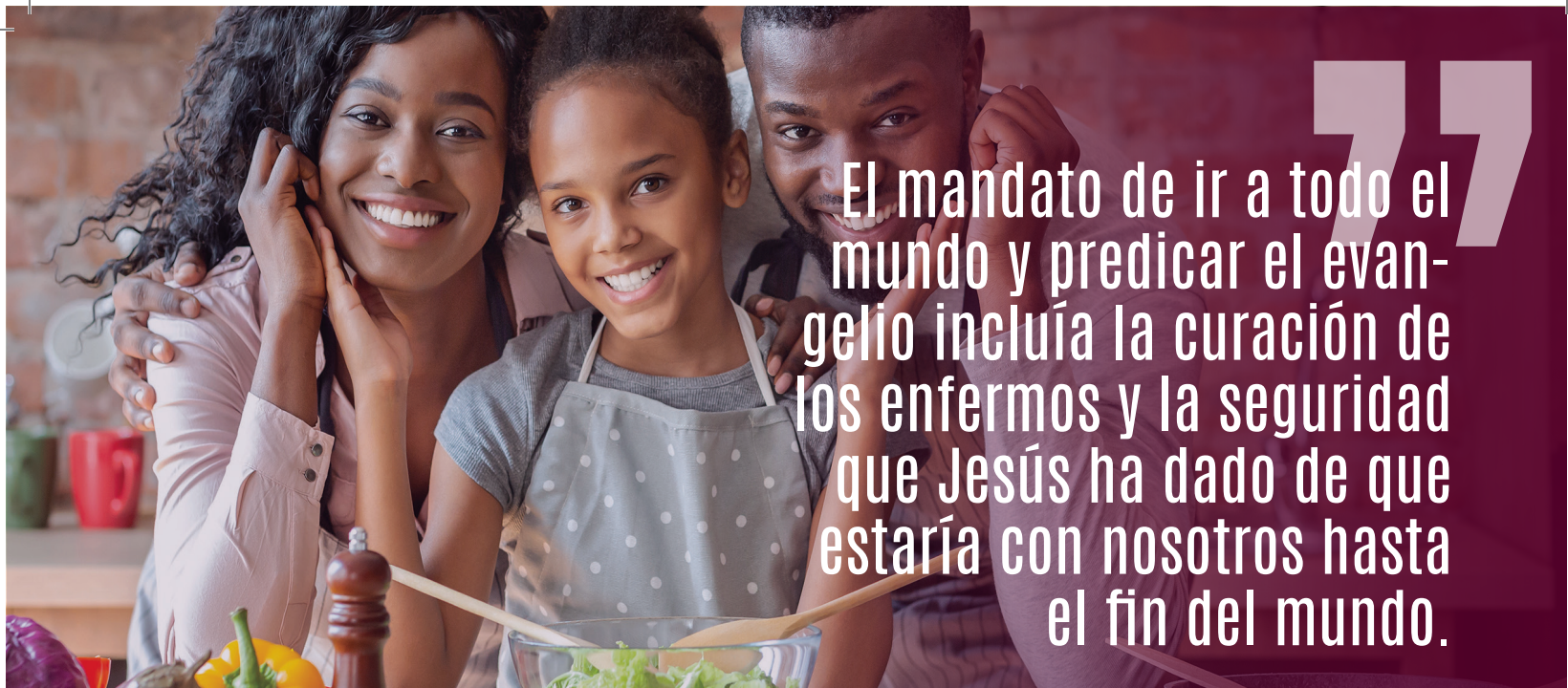
generación—y cuando estemos listos para llevar a cabo esta bendita tarea con todo nuestro corazón, el resultado será más extenso y más glorioso.

En este momento, no nos queda mucho tiempo porque estamos viviendo en el umbral del fin de la historia de este mundo. El Señor no retrasará más su tiempo por culpa de individuos que no tienen interés; tendrá a otros. Si no quieres que otros ocupen tu lugar, asegúrate de que tu vocación y elección sean inequívocas. Como iglesia y como individuos, nuestra principal preocupación es prepararnos a nosotros mismos y a nuestro pueblo: PREPARARNOS, PREPARARNOS Y PREPARARNOS.

UN MENSAJE COMPLETO

Sí, es tiempo de estar sano y de sanar el mundo. Como es sabido, no podemos dar algo que no tenemos. En otras palabras, antes que podamos ir y llevar la curación a la gente, primero debemos estar sanos. Como se ha mencionado, nuestras enfermedades no son meramente físicas, sino que son tanto físicas como morales. Por lo tanto, ¡ya es hora de hacer algo al respecto! Deberíamos ser los primeros en estar sanos y no los últimos, puesto que tenemos mucha luz y muchas ventajas a nuestra disposición.

En primer lugar, tenemos el triple mensaje angélico destinado a este mismo propósito. La mensajera del Señor explica que la justificación por la fe “es ciertamente el mensaje del tercer ángel.”¹¹ Somos los defensores del triple mensaje angélico, ¿y cuál es este mensaje? La justificación por la fe, que “invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios.”¹² Cuando recibimos la justicia de Cristo, debe manifestarse en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Este mensaje es la respuesta a la enfermedad del pecado que ha causado que el hombre esté físicamente enfermo. “Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz, y acompañado por el derramamiento de su espíritu en gran medida.”¹³



El mandato de ir a todo el mundo y predicar el evangelio incluía la curación de los enfermos y la seguridad que Jesús ha dado de que estaría con nosotros hasta el fin del mundo.

Luego tenemos el mensaje de la reforma pro salud. El Señor le dio una visión a su sierva para traernos este mensaje. Ella relata: “Fue en la casa del Hno. A. Hilliard, en Otsego, Michigan, el 6 de junio de 1863, donde el gran tema de la reforma pro salud fue abierto delante de mí en visión.”¹⁴ ¿Por qué fue dada la reforma pro salud? Es para el beneficio del pueblo de Dios y para que lo comparta con los demás: “La luz que Dios nos ha concedido en esto de la reforma de la salud es para nuestra propia salvación y la del mundo.”¹⁵ Deberíamos ser los primeros en poner en práctica los principios de la reforma pro salud y luego compartirla con el mundo. La enfermedad es un gran obstáculo para el desarrollo del carácter cristiano. “Puesto que la mente y el alma hallan expresión por medio del cuerpo, tanto el vigor mental como el espiritual dependen en gran parte de la fuerza y la actividad físicas; todo lo que promueva la salud física, promueve el desarrollo de una mente fuerte y un carácter equilibrado. Sin salud, nadie puede comprender distintamente ni cumplir completamente sus obligaciones para consigo mismo, con sus semejantes o con su Creador. Debiera cuidarse por lo tanto tan fielmente la salud como el carácter.”¹⁶

A veces estamos confundidos. ¿Cuál es la conexión entre la justificación por la fe y el mensaje de la reforma pro salud en relación con la

restauración de la imagen de Dios en el hombre y el perfeccionamiento del carácter cristiano? Tenemos una clara revelación sobre este punto. El mensaje de la Justificación por la Fe es para la conversión de la mente y el corazón a fin de llevar al hombre a un nuevo rumbo en la vida—“nuevos pensamientos, nuevos sentimientos, nuevos motivos son implantados. Se traza una nueva norma del carácter: la vida de Cristo.”¹⁷

“La justificación es enteramente por gracia.”¹⁸ “Sin la gracia de Cristo, el pecador está en una condición desvalida. No puede hacerse nada por él, pero mediante la gracia divina se imparte al hombre poder sobrenatural que obra en la mente, el corazón y el carácter.”¹⁹

El mensaje de la reforma pro salud, a su vez, tiene un propósito específico de reducir las fuertes propensiones animales en la naturaleza humana y en su lugar fortalecer nuestras decisiones morales hacia la perfección del carácter.

¿CÓMO DEBERÍA AFECTAR ESTO LA PREPARACIÓN DE NUESTROS ALIMENTOS?

“Muchas madres que deploran la intemperancia que existe por doquier no miran suficientemente profundo para ver la causa. Están preparando diariamente una variedad de platos y comida altamente sazo-

nada que tientan el apetito y estimulan el comer en exceso. Las mesas de nuestro pueblo... están generalmente preparadas como para formar borrachos. El apetito es el principio dominante en un gran grupo de personas. Quienquiera que complazca el apetito comiendo demasiado a menudo y consumiendo comida que no es saludable, está debilitando su poder para resistir los clamores del apetito y la pasión en otros aspectos, en proporción a cuánto ha fortalecido la propensión a tener hábitos incorrectos de alimentación. Las madres necesitan ser impresionadas acerca de su obligación hacia Dios y el mundo de proporcionar a la sociedad hijos que tengan caracteres bien desarrollados.”²⁰

“Hay personas que cuando se les habla del tema de la salud, suelen decir: ‘Conocemos mucho más de lo que practicamos’. No se dan cuenta que son responsables por cada rayo de luz que les llega respecto a su bienestar físico, y que cada hábito está sujeto al escrutinio de Dios. La vida física no se debe tratar casualmente. Cada órgano y cada fibra de nuestro ser deben ser cuidadosamente resguardados de toda práctica dañina.”²¹

“Dios nos ha dado gran luz sobre la reforma pro salud, la que nos pide a todos que respetemos. No envía luz para que sea rechazada o descuidada por su pueblo sin que ellos sufran las consecuencias.”²²

Tristemente, “las facultades morales están confundidas, porque los hombres y mujeres no quieren vivir obedeciendo a las leyes de la salud.”²³

APRENDIENDO A VIVIR EL MENSAJE

“El tema de la reforma pro salud se ha presentado en las iglesias; sin embargo, éstas no han recibido la luz con entusiasmo. Los excesos egoístas y destructores de la salud de hombres y mujeres, han contrarrestado la influencia del mensaje que tiene el propósito de prepararlos para el gran día de Dios. Si las iglesias esperan tener poder, deberán vivir de acuerdo con la verdad que Dios les ha dado. Si los miembros desatienden la luz recibida cosecharán inevitablemente el resultado del deterioro espiritual y físico. Y la influencia de los miembros más antiguos obrará como levadura entre los más nuevos en la fe y contribuirá a su transformación. El Señor no actúa hoy para atraer más gente a la verdad a causa de los miembros de iglesia que nunca se convirtieron, y de los que se apartaron de la verdad. ¿Qué influencia ejercerían esos miembros no consagrados sobre los nuevos conversos? ¿No anularían el mensaje dado por Dios, que su pueblo debe apoyar?”

“Que cada uno examine sus hábitos para determinar si no adolece de prácticas claramente perjudiciales. Deben abandonar todo exceso malo en el comer y el beber. Algunos viajan a países lejanos en busca de un clima que mejore su salud; sin embargo, dondequiera que estén, su estómago les ocasionará molestias constantes. Se provocan sufrimientos que luego nadie puede aliviar. Deben armonizar sus hábitos diarios con las leyes de la naturaleza; y al actuar, además de creer, podrán rodear tanto sus cuerpos como sus espíritus de un ambiente que será un sabor de vida para vida.

“Hermanos, hemos quedado muy atrás. La iglesia no está haciendo muchas de las cosas que debiera realizar para convertirse en una iglesia resplandeciente y activa. Mediante la complacencia del apetito mal dirigido, muchos deterioran su salud hasta el punto en que se origina una lucha constante contra los intereses supre-

mos del espíritu. La verdad no se acepta aunque se presenta en forma clara. Deseo exponer claramente este asunto ante los miembros de nuestras iglesias. Debemos formar hábitos que estén en conformidad con la voluntad de Dios. Se nos asegura que ‘es Dios quien obra en vosotros’; sin embargo, la gente debe hacer su parte para controlar el apetito y las pasiones. La vida religiosa requiere la interacción de la mente y el corazón en armonía con el poder divino. Nadie puede por sí mismo lograr su propia salvación, y Dios tampoco puede obrar en favor de alguien sin que dicha persona coopere. Sin embargo, cuando el hombre trabaja con dedicación, Dios obra con él y le concede poder para que llegue a ser hijo de Dios.”²⁴

Satanás sabe que si violamos las leyes de la salud, nuestra ruina es segura, pero si seguimos la reforma pro salud de Dios, las tentaciones del enemigo pueden ser más fácilmente resistidas. “El gran enemigo sabe que si la pasión y el apetito prevalecen, la salud del cuerpo y la fuerza del intelecto serán sacrificadas en el altar de la satisfacción propia, y el hombre acelerará su ruina. Si un intelecto erudito lleva las riendas, controlando las propensiones animales y manteniéndolas en sujeción a las facultades morales, Satanás sabe muy bien que su posibilidad de vencer en la tentación es muy pequeña.”²⁵

Así que, para hacer nuestra senda más favorable a la perfección, seguimos la reforma pro salud. Con la combinación del mensaje de la justificación y la reforma pro salud—si vivimos sinceramente mediante ellos, la victoria es nuestra.

“Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos”²⁶, junto con aquellos que hemos llevado a los pies de nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

“El Señor desea responder por medio de su pueblo a las acusaciones de Satanás, al mostrar el resultado de la obediencia a los principios justos. Él desea que nuestras instituciones de salud sean testimonios en favor de la verdad. Ellas deben dar buena

reputación a la labor que se necesita llevar a cabo en los últimos días restaurando al hombre mediante una reforma de los hábitos, los apetitos y las pasiones. Los adventistas del séptimo día deben ser representados ante el mundo por los adelantados principios de la reforma pro salud que Dios nos ha dado.”²⁷

En definitiva, hermanos, tenemos una misión muy seria que cumplir: evangelizar y sanar al mundo del mortal miasma de la enfermedad que ha contaminado a la humanidad desde la caída de nuestros primeros padres. Nuestra oración debe ser: “Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros... Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación” (Salmo 67:1, 2). La iglesia es el medio que el Señor usará para salvar al mundo. Pero a menos que la propia iglesia sea curada y sanada, no puede cumplir su misión. Por lo tanto, apelo a todos los miembros de la iglesia (Adventista del Séptimo Día Movimiento de Reforma) en todo el mundo, para que podamos dedicar nuestras vidas plenamente a Dios y pedirle al Señor que nos sane como individuos y como iglesia. En los 95 años de nuestra experiencia, aún no hemos cumplido nuestra misión— ¡y ya tenemos más del doble de un viaje de 40 años en el desierto! Pero aún no es demasiado tarde. ¡DESPERTE-MOS! ES TIEMPO DE ESTAR SANO Y DE SANAR EL MUNDO. *R*

Referencias:

- ¹ *Spiritual Gifts*, tomo 3, pág. 84.
- ² *El Camino a Cristo*, pág. 9.
- ³ *La Educación*, pág. 15.
- ⁴ *Consejos Sobre la Salud*, pág. 505.
- ⁵ *La Educación*, págs. 15, 16.
- ⁶ *El Ministerio de Curación*, pág. 11.
- ⁷ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, pág. 124.
- ⁸ *El Ministerio de Curación*, pág. 11.
- ⁹ *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 293.
- ¹⁰ *La Educación*, págs. 15, 16.
- ¹¹ *El Evangelismo*, pág. 143.
- ¹² *Ibid.*
- ¹³ *Ibid.*
- ¹⁴ *Mensajes Selectos*, tomo 3, pág. 314.
- ¹⁵ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 7, pág. 133.
- ¹⁶ *Conducción del Niño*, pág. 338.
- ¹⁷ *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 70.
- ¹⁸ *Fe y Obras*, pág. 18.
- ¹⁹ *Ibid.*, pág. 103.
- ²⁰ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 3, pág. 617.
- ²¹ *Ibid.*, tomo 6, pág. 372.
- ²² *Ibid.*, tomo 3, pág. 342.
- ²³ *Christian Education*, pág. 10.
- ²⁴ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, págs. 370, 371.
- ²⁵ *Confrontation*, pág. 58.
- ²⁶ *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 47.
- ²⁷ *El Ministerio Médico*, pág. 245.

ESTIEMPO

DE PREPARARNOS PARA LOS EVENTOS FINALES, DE UNIRNOS Y TRABAJAR JUNTOS

S Á B A D O , 1 2 D E D I C I E M B R E , 2 0 2 0

¡EL FIN ESTÁ CERCA!

“Hoy las señales de los tiempos declaran que estamos en el umbral de acontecimientos grandes y solemnes. En nuestro mundo, todo está en agitación. Ante nuestros ojos se cumple la profecía por la cual el Salvador anunció los acontecimientos que habían de preceder su venida: ‘Y oiréis guerras, y rumores de guerras... Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.’ Mateo 24:6, 7.

“El momento actual es de interés abrumador para todos los que viven. Los gobernantes y los estadistas, los hombres que ocupan puestos de confianza y autoridad, los hombres y mujeres pensadores de todas las clases, tienen la atención fija en los acontecimientos que se producen en derredor nuestro. Observan

las relaciones que existen entre las naciones. Observan la intensidad que se apodera de todo elemento terrenal, y reconocen que algo grande y decisivo está por acontecer, que el mundo se encuentra en víspera de una crisis estupenda.

“La Biblia, y tan solo la Biblia, presenta una visión correcta de estas cosas. En ella se revelan las grandes escenas finales de la historia de nuestro mundo, acontecimientos que ya se anuncian, y cuya aproximación hace temblar la tierra y desfallecer de temor los corazones de los hombres.”¹

La humanidad teme el fin del mundo. En varios pueblos y culturas existen ideas que definen el momento de la historia en que el antiguo sistema sería destruido y comenzaría una era de prosperidad y abundancia —o, por el contrario,

se produciría la destrucción de todos los seres vivos y la desolación del planeta Tierra.

Un banco de semillas seguro en Spitsbergen, inteligencia artificial, refugios subterráneos en todo el mundo, son algunos de los medios que muchos suponen necesarios para salvar a la humanidad (o a algunos de sus representantes) del fin del mundo. Afortunadamente, los creyentes en Cristo tienen la Palabra de Dios, y es por eso que todos los preparativos para los últimos eventos finales para el pueblo que espera su regreso no incluyen ciudades subterráneas, la construcción de un arca o algún otro medio material para la salvación. Gracias a la Biblia y al Espíritu de Profecía sabemos que en la última crisis no hay cosas materiales que puedan perdurar.

¿Cómo podemos superar estas pruebas? ¿Cómo nos mantendremos firmes cuando llegue el “fin del mundo”? ¿Cuál es la responsabilidad de la última generación en la tierra? Sin duda, habiendo encontrado las respuestas a estas preguntas, todo cristiano sincero no reducirá su vigilancia. (Véase Lucas 12:45, 46.) Por el contrario, la advertencia: “Mirad, vedad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo” (Marcos 13:33), ¡siempre resuena en su mente e influye en su vida y sus acciones!

No son solo declaraciones, alarides ruidosos que suenan desde nuestros púlpitos, o apelaciones en reuniones espirituales, no, la pluma inspirada explica:

“A fin de confesar a Cristo, debemos tenerlo en nosotros. Nadie puede confesar verdaderamente a Cristo a menos que posea el ánimo y el espíritu de Cristo. Si la forma de piedad, o el reconocimiento de la verdad fuesen siempre una confesión de Cristo, podríamos decir: ‘Ancho es el camino que conduce a la vida, y muchos son los que lo hallan’. Debemos comprender lo que significa confesar a Cristo, y en qué le negamos. Puede suceder que nuestros labios confiesen a Cristo, y que nuestras obras le nieguen. Los frutos del Espíritu, manifestados en la vida, son una confesión de Cristo. Si lo hemos abandonado todo por Cristo, nuestra vida será humilde, nuestra conversación sana y nuestra conducta intachable. La poderosa y purificadora influencia de la verdad en el alma, y el carácter de Cristo manifestado en la vida, son una confesión de Cristo. Si se han sembrado en nuestro corazón las palabras de vida eterna, el fruto será justicia y paz. Podemos negar a Cristo en nuestra vida, entregándonos al amor de la comodidad y del yo, bromeando y buscando los honores del mundo. Podemos negarle en nuestro aspecto exterior, conformándonos al mundo, o mediante un porte orgulloso o atavíos costosos. Únicamente por la vigilancia constante y tenaz y la oración perseverante y casi incesante podremos manifestar en nuestra vida el carácter de Cristo y la influencia santificadora de la verdad. Muchos ahuyentan a Cristo de sus familias

por abrigar un espíritu impaciente e irascible. Los tales deben vencer en este sentido.”²

EL CARÁCTER CRISTIANO

Esto es lo único que permanece con una persona, incluso cuando muere: “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Apocalipsis 14:13).

“Los que procuraron desarrollar y perfeccionar un carácter cristiano por el ejercicio de sus facultades en obras buenas, segarán en el mundo venidero lo que aquí sembraron.”³

“Un carácter cristiano no hinchado por la avaricia, tranquilo, bondadoso y humilde, es más precioso en su presencia que el oro más fino, aún que el oro de Ofir.”⁴

Hay todo un arsenal de medios que el enemigo de las almas utiliza para hacer fracasar la obra de nuestra formación del carácter. La Palabra de Dios nos los revela: “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”. (1 Juan 2:16.) También hay una lista de las obras de la carne que figuran en Gálatas 5, así como muchos hábitos, inclinaciones y afectos que son peligrosos para nuestra espiritualidad. Desafortunadamente, nosotros como cristianos, no podemos presumir de grandes éxitos en esta lucha...

“Que nadie engañe a su propia alma en este asunto. Si albergáis orgullo, estima propia, amor a la supremacía, vanagloria, ambición impía,

murmuración, descontento, amargura, maledicencia, mentira, engaño, calumnia, Cristo no está morando en vuestro corazón, y es evidente que tenéis la mente y el carácter de Satanás, no el de Cristo Jesús, que era manso y humilde de corazón. Debéis tener un carácter cristiano que prevalezca.”⁵

SEGURIDAD EN EL TIEMPO DE LA TORMENTA

Cierta vez un pequeño barco de pesca quedó atrapado en una tormenta. Típicamente, una tormenta comienza inesperadamente, y así fue esta vez. Un fuerte viento y enormes olas golpeaban el barco. Los que estaban dentro del barco luchaban por sus vidas, pero sus intentos eran ineficaces. Nada podía ayudarles hasta que recordaron a Jesús, durmiendo en la popa. “Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?” — gritaron fuertemente, tratando de hacerse oír en la tormenta — “¡Sálvanos!” Cristo nunca rechaza a quienes suplican la salvación. Pero, ¿comprendían los discípulos el significado de la presencia de Cristo? ¿Entendían que era imposible perecer con él a bordo? El único problema era que su atención estaba centrada en la tormenta, no en Cristo. Todo lo que Jesús tuvo que hacer para detener la tormenta fue: “Levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza” (Marcos 4:39).

En realidad, ninguno de nosotros está preparado para la futura tormenta. Y nadie sabe cómo será. Incluso los santos más preparados no pueden imaginar lo que necesitarán para soportarla. Y así como

Las señales de la venida de Cristo son demasiado claras para que se las ponga en duda; en vista de estas cosas, cada uno de los que profesan la verdad debe ser un predicador vivo.”

los discípulos no pudieron calmar la tormenta en el Mar de Galilea, los hijos de Dios no podrán calmar la tormenta que pronto engullirá a nuestro planeta. ¡Solo Cristo es capaz de hacer esto! Cristo está en la barca con nosotros, si no lo olvidamos. En su presencia todo es diferente. Pereceríamos sin él, pero él puede calmar la tempestad y disipar el temor. ¡Contemplemos al Salvador en vez de mirar la tormenta!

RAPIDEZ Y LENTITUD

Estas acciones, que son opuestas en su significado, a menudo están presentes simultáneamente en nuestra vida. Todo el mundo tiene prisa en nuestro mundo hoy en día... Nos esforzamos por hacer todo más rápido, nos apresuramos a visitar muchos lugares; intentamos apresuradamente resolver muchos problemas. La gente come rápido, se casa rápido, vive rápido y muere rápido... ¡Incluso los funerales son más cortos con cada año que pasa!

“El trabajo, las prisas y la ambición están a la orden del día y su intensa mundanalidad ha ejercido su influencia moldeadora sobre sus hijos, sobre la iglesia y sobre el mundo. El ejemplo de los que abrazan la verdad con justicia condenará al mundo.”⁶

La gente que se precipita hacia adelante sin pensar adónde va es como la persona que se sube a un taxi y no le dice al conductor la dirección, sino que grita “adelante” y el coche empieza a dar vueltas. Pero, ¿adónde? ¡La dirección es desconocida para todos! ¿Hacia dónde se apresura el mundo? ¿Por qué nos apresuramos tanto? El profeta Sofonías dice: “Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo” (Sofonías 1:14).

“El pueblo de Dios debe recibir la amonestación y discernir las señales de los tiempos. Las señales de la venida de Cristo son demasiado claras para que se las ponga en duda; en vista de estas cosas, cada uno de los que profesan la verdad debe ser un predicador vivo. Dios invita a todos, tanto predicadores como laicos, a que se despierten. Todo el cielo está conmovido. Las escenas de

la historia terrenal están llegando rápidamente al fin. Vivimos en medio de los peligros de los postreros días. Mayores peligros nos esperan, y sin embargo, no estamos despiertos. La falta de actividad y fervor en la obra de Dios es espantosa.”⁷

Por favor, presten atención a la última frase de este párrafo: ¡Siempre tenemos prisa, pero en la obra de la salvación de nuestra alma falta actividad y fervor! ¡Es un contraste sorprendente! En las cosas de este mundo, hay celo, velocidad, reacción fulminante, pero en la vida espiritual, ¡la condición es como si tuviéramos siete vidas más y ningún lugar a donde ir con tanta prisa! Las escrituras advierten que no tenemos tiempo para demorarnos como Lot en Sodoma, para retrasar en lugar de apresurarnos ante nuestra perdición.

“Tened cuidado con las dilaciones. No posterguéis la obra de abandonar vuestros pecados y buscar la pureza del corazón por medio del Señor Jesús. En esto es donde miles y miles han errado a costa de su perdición eterna. No insistiré aquí en la brevedad e incertidumbre de la vida; pero se corre un terrible peligro, que no se comprende lo suficiente, cuando se posterga el acto de ceder a la voz suplicante del Santo Espíritu de Dios y se prefiere vivir en el pecado, porque tal demora consiste realmente en esto. No se puede continuar en el pecado, por pequeño que se lo considere, sin correr el riesgo de una pérdida infinita. **Lo que no venza-mos nos vencerá a nosotros y nos destruirá.**”⁸

Nuestra relación personal con el Señor, el arrepentimiento sincero, la confesión abierta de nuestros pecados — a menos que seamos activos en estos asuntos, no estaremos preparados para encontrarnos con Jesús en su venida.

TIEMPO DE UNIRNOS

El factor importante que define la preparación de la iglesia y sus miembros individuales para los solemnes eventos finales es la habilidad o el deseo de unirse.

“Amados hermanos: Así como los diferentes miembros del organismo humano se unen para formar el

cuerpo entero y cada uno cumple su parte obedeciendo a la inteligencia que gobierna el todo, de la misma manera los miembros de la iglesia de Cristo deben estar unidos en un cuerpo simétrico, sujeto a la inteligencia santificada del conjunto.”⁹ Pero, ¿por qué? Muchos cristianos consideran que esto no es necesario ya que tienen su relación personal con Dios, ¡y no necesitan de nada más! ¿Puede un hombre ser salvado independientemente de los demás? En casos excepcionales, sí, pero en todo momento Jesús ha tenido una iglesia organizada en la Tierra.

Cierta vez, cuando visité una cantera, noté piedras apiladas con esquinas redondeadas y me pregunté cómo los trabajadores de la cantera hacen tan hermosos cortes; ¿cómo es que estas piedras se vuelven ovaladas? El obrero me explicó el proceso: resultó ser muy simple, toman piedras rectangulares, las ponen en un gran cilindro y con la ayuda de una maquinaria especial lo hacen girar todo el día. Como resultado de la fricción, las esquinas se rozan y las piedras adquieren una hermosa forma. La pluma de la Inspiración escribe: “Estamos ahora en el taller de Dios. Muchos de nosotros somos piedras toscas de la cantera. Pero cuando echamos mano de la verdad de Dios, su influencia nos afecta; nos eleva, y elimina de nosotros toda imperfección y pecado, cualquiera que sea su naturaleza. Así quedamos preparados para ver al Rey en su hermosura y unirnos finalmente con los ángeles puros y santos, en el reino de gloria. Aquí es donde nuestro cuerpo y nuestro espíritu han de quedar dispuestos para la inmortalidad.”¹⁰

UNIRNOS EN LA VERDAD

En Juan 17:21–23, Cristo pronunció una conmovedora oración a su Padre por la unidad entre sus discípulos. ¿Cómo va a llegar esto a buen fin en nuestros días? La mensajera del Señor lo explica:

“Vi un grupo que se mantenía en pie, en guardia y en posición firme, sin apoyar a los que querían perturbar la definida fe del cuerpo de Cristo. Dios los consideró con aprobación. Se me mostraron tres peldaños:

Cristo está en la barca con nosotros, si no lo olvidamos. En su presencia todo es diferente. Pereceríamos sin él.”

los mensajes de los ángeles primero, segundo y tercero. Mi ángel acompañante dijo: ‘¡Ay de aquel que mueva una porción o sacuda un alfiler de estos mensajes! La correcta comprensión de ellos es de vital importancia. El destino de las almas depende de cómo sean recibidos.’

“Nuevamente se me llamó la atención a los mensajes, y vi cuánto le había costado al pueblo de Dios obtener esta experiencia. La logró por medio de mucho sufrimiento y duro conflicto. Dios los condujo paso a paso, hasta que los puso sobre una plataforma firme e inmovible. Vi que algunos se acercaban a la plataforma para examinar su fundamento. Algunos, con regocijo, subieron inmediatamente. Otros comenzaron a encontrarle fallas. Querían que se le introdujeran mejoras para perfeccionar la plataforma y lograr que la gente fuera mucho más feliz.

“Algunos se bajaban para examinarla, y afirmaban que estaba mal ubicada. Pero vi que casi todos permanecían firmemente sobre ella y exhortaban a los que habían descendido para que dejaran de quejarse porque Dios era el gran Arquitecto y estaban luchando contra él. Recordaban la obra maravillosa de Dios, que los había conducido a esa firme plataforma, y al unísono alzaban los ojos al cielo y con voz sonora glorificaban al Señor. Esto afectó a algunos de los que se habían quejado y habían descendido y éstos, con aspecto humilde, volvieron a subir.”¹¹

EL SÁBADO COMO FACTOR DE UNIÓN

“El valor del sábado, como medio de educación, es inestimable. Cualquier cosa que Dios nos pida, nos la devuelve enriquecida y transfigurada con su propia gloria...”

“El sábado y la familia fueron instituidos en el Edén, y en el propósito de Dios están indisolublemente unidos. En ese día, más que en cualquier otro, nos es posible vivir la vida del Edén. Era el plan de Dios que los miembros de la familia se asociasen en el trabajo y en el estudio, en el culto y en la recreación, el padre como sacerdote de su casa, y él y la madre, como maestros y compañeros de sus hijos. Pero los resultados del pecado, al cambiar las condiciones de la vida, han impedido, en extenso grado, esta asociación. Con frecuencia ocurre que el padre apenas ve los rostros de sus hijos durante la semana. Se encuentra casi totalmente privado de la oportunidad de ser compañero de ellos e instruirlos. Pero el amor de Dios ha puesto un límite a las exigencias del trabajo. En su día reserva a la familia la oportunidad de tener comunión con él, con la naturaleza y con sus prójimos.”¹²

¡ES TIEMPO!

En el libro de Nehemías, hay una descripción de una maravillosa colaboración en la obra de Dios. Hoy en día, tenemos algo que aprender de los judíos exatriados.

1. Un objetivo une. Nehemías convocó: “Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en opróbio” (Nehemías 2:17). Además de los objetivos intermedios (como la construcción de iglesias, la organización de diferentes establecimientos) el pueblo de Dios actual tiene un objetivo general: ¡prepararse para conocer a Jesús! Esto es lo que, en primer lugar, debe unir a todos los que esperan su venida.

2. Varias clases de personas se unieron para alcanzar el objetivo. En el capítulo 3 de Nehemías está escrito que en la restauración del muro había sacerdotes, gobernantes, levitas, comerciantes, orfebres y guardianes de las puertas, es decir, personas de diferentes posiciones sociales y espirituales. Hoy en día es similar. “No es la grandeza de la obra sino el amor con que se hace, el motivo tras la acción, lo que determina su valor.”¹³

3. Cuando haya un objetivo y una unificación, habrá algunos que estarán en contra. “E inmediato a ellos restauraron los tecoítas; pero sus grandes no se prestaron para ayudar a la obra de su Señor” (Nehemías 3:5). Habrá quienes se burlen, como Sanbalat lo hizo contra los constructores de la muralla, diciendo que su trabajo para Dios era en vano. (Ver Nehemías 4:1-3.)

4. El blanco más elevado es la espiritualidad. El capítulo 8 de Nehemías es una maravillosa historia sobre la influencia santificadora de la lectura del libro de la ley en Israel. Verdad sobre verdad fue revelada ahora a Israel: “Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres, y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley” (Nehemías 8:3). [Énfasis añadido.]

Queridos hermanos y hermanas, ¿puede el pueblo de Dios seguir hoy este mismo sendero? Comprendiendo nuestra misión, uniéndose y reformándose en humildad y arrepentimiento mediante la comunicación y el perdón. ¡Que el Señor nos dé la posibilidad y el deseo de unirnos y trabajar juntos mientras dure el día! *R*

Referencias:

- ¹ *Profetas y Reyes*, pág. 394.
- ² *Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, pág. 273.
- ³ *El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 72.
- ⁴ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, pág. 469.
- ⁵ *Testimonios para los Ministros*, pág. 441.
- ⁶ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 426.
- ⁷ *Ibid.*, tomo 1, pág. 236.
- ⁸ *El Camino a Cristo*, pág. 32. [Énfasis añadido.]
- ⁹ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 20.
- ¹⁰ *Ibid.*, tomo 2, pág. 318.
- ¹¹ *La Historia de la Redención*, pág. 404.
- ¹² *Conducción del Niño*, pág. 507.
- ¹³ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 259.

Por Gatera Sylvan – Ruanda

ESTIEMPO

DE SER UN ACTIVO MISIONERO
DOMINGO, 13 DE DICIEMBRE, 2020

INTRODUCCIÓN

“Todos debemos llegar a ser testigos de Jesús. El poder social, santificado por la gracia de Cristo, debe ser aprovechado para ganar almas para el Salvador. Vea el mundo que no estamos egoístamente absortos en nuestros propios intereses, sino que deseamos que otros participen de nuestras bendiciones y privilegios. Dejémosle ver que nuestra religión no nos hace faltos de simpatía ni exigentes. Sirvan como Cristo sirvió, para beneficio de los hombres, todos aquellos que profesan haberle hallado.”¹

Como creyentes, somos llamados a difundir activamente las palabras de Dios, de manera clara, sin temor, con gracia y respeto, cada vez que se presente una oportunidad, con el compromiso de reverenciar a Dios como el centro de nuestras vidas. De esta manera podemos hacer una diferencia positiva en el mundo—ya sea hacia nuestros seres queridos o hacia los extranjeros de otro país. Antes de su ascensión, Jesús dio la Gran Comisión a los discípulos de entonces—pero también se aplica a nosotros. Nos insta a hacer discípulos de todas las personas, a salir al mundo y enseñar y vivir la verdad del plan de redención. Aunque somos simplemente canales, nunca actuamos solos.

Cristo está siempre con nosotros, expresándose a sí mismo a través de nosotros. Por lo tanto, nuestro éxito está asegurado.

LA MISIÓN ANTE NOSOTROS

Un misionero es un miembro de un grupo religioso enviado a una zona para hacer proselitismo o realizar ministerios de servicio, tales como educación, alfabetización, justicia social, atención de la salud y desarrollo económico.²

En Mateo 28:19, Jesús asocia su autoridad a la Gran Comisión y esa autoridad permite a sus discípulos ejecutar la tarea. Nos pide que seamos activos, no inertes. **El objetivo es cruzar cualquier frontera para difundir el evangelio, ya sea geográfica o de otro tipo.**

Hay una razón para involucrarse en la misión mundial; una congregación que no se involucra profunda y fervientemente en la proclamación mundial del evangelio no entiende la naturaleza de la salvación. La misión de los discípulos era extenderse hasta los límites más remotos de la tierra.

En sus escritos, Elena de White señaló que los misioneros no están haciendo la vigésima parte del trabajo que deberían realizar para la salvación de las almas.³ En lugar de

llamar a la gente y esperar a que vengan a nosotros para preguntar por la verdad, se hace un llamamiento con respecto a nuestra necesidad de hacer esfuerzos más completos y fervientes para llevar la verdad ante el mundo.

Ha llegado el momento de ser un misionero activo, incluyendo el uso de los medios de comunicación de las redes sociales para compartir verdades bíblicas en lugar de opiniones y fotos mundanas. Esto es muy útil en el mundo actual, ya que el alcance global de los medios de comunicación demuestra que Internet es una herramienta poderosa y de bajo costo que puede penetrar en todos los países del mundo y transformar a cada cristiano en un misionero internacional.

Un desafío que enfrentamos es que hay muy pocos misioneros. Segundo, hay muy pocos misioneros que vayan a las líneas del frente. De hecho, hay un porcentaje muy pequeño (10%) de misioneros que, según se informa, trabajan entre un grupo de personas no alcanzadas, mientras que casi el 90% trabaja entre los ya alcanzados.

El evangelio tiene que llegar a todas las personas. Se nos ordena: **“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”** (Marcos 16:15). Jesús dio a los discípulos la

orden directa de salir de diferentes maneras. Primero, la palabra de Dios había sido compartida entre las ovejas perdidas de Israel, pero luego la comisión se amplió. Jesús no solo ordena esto, sino que en su divinidad, da la autoridad para ir al mundo y predicar el evangelio a todas las personas.

Como los discípulos en nuestro pasaje de las escrituras, a nosotros también se nos ha enseñado la verdad y por lo tanto se nos ha enviado a:

Predicar el evangelio

Realizar milagros, y

Confirmar la palabra de Dios. Se nos ha dado la clara orden de salir a predicar el evangelio.

El apóstol Pablo exclama: “Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciar el evangelio!” (1 Corintios 9:16.)

Los hombres y mujeres de Dios no se convierten en pastores, predicadores, maestros de escuela sabática, etc., con el fin de obtener un título o para el reconocimiento personal. Las bendiciones de compartir el conocimiento y guiar a otros y verlos crecer son suficientes de por sí. La gloria y las recompensas esperan en el reino de los cielos.

“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4:2). La tarea de Timoteo consistía en predicar la palabra de Dios no solo a los miembros de su iglesia que esperaban ansiosamente una palabra del Señor (“a tiempo”), sino también a los que no estaban preparados o dispuestos a recibir la palabra de Dios (“fuera de tiempo”).

Un buen ejemplo de predicación “a tiempo” es cuando la gente le da la bienvenida de corazón para compartir la verdad. “Fuera de tiempo” es más como el predicador de la calle o el evangelista que se atreve a asumir un ministerio en la cárcel, o predicar en las zonas de esparcimiento de los centros urbanos o a través de los **medios de comunicación sociales**. Eso es fuera de tiempo, pues lo más probable es que los que están alrededor no estén muy interesados en la palabra de Dios.

¿Cómo procedemos? Podemos aprender mucho de nuestros

mayores — aquellos destacados maestros que impactan en las generaciones posteriores— así como aprender del ejemplo perfecto, el propio Jesucristo.

Cristo es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6), que nos ama y murió por nosotros. Él nos pide que exaltemos su nombre a todos los que escuchen las palabras que decimos y la vida que vivimos, dando fruto por la fe (Hebreos 11:1), porque “la fe sin obras está muerta” (Santiago 2:26).

La mayoría de los maestros en los días de Cristo se centraban principalmente en los aspectos intelectuales de un tema, pero Jesús se dirigía a todos los seres de su audiencia, invitándolos a tomar una decisión a favor de Dios. (Ver Marcos 1:22.) Enseñaba la verdad, porque él es la verdad.

Hoy en día, dado que la información está tan fácilmente disponible en libros y a través de Internet, esta generación asume que puede aprender todo lo que hay que saber sobre la vida en las escuelas y en la investigación en línea. Sin embargo, algunas de las mejores y más valiosas lecciones de la vida no provienen de objetos inanimados— sino de personas que han vivido más tiempo que nosotros.

“Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová” (Levítico 19:32). Uno de los mejores versículos sobre la enseñanza de los mayores se encuentra en el Salmo 141:5: “Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza; pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquéllos.” Suena doloroso, ¿no? Pero en ocasiones todos deben ser corregidos y nosotros no somos una excepción. La edad trae a los ancianos no solo sabiduría, sino también historias, experiencias y conocimiento bíblico para nosotros.

LA IMPORTANCIA DE LA PÁGINA IMPRESA

Es muy importante considerar el poder de las páginas impresas. De hecho, el arte de registrar los principios de Dios para su consulta co-

menzó muy temprano; **vemos a Dios mismo escribiendo los Diez Mandamientos en tablas de piedra en el Monte Sinaí**. También sabemos que **el primer libro, impreso en un gran número de ediciones, fue la Biblia**.

Después de la impresión, la tecnología evolucionó y la palabra escrita comenzó a extenderse a un ritmo mucho más rápido. Con el avance de la impresión en cama plana en el siglo XV y los medios electrónicos, incluyendo el telégrafo y el teléfono en el siglo XVIII, la iglesia comenzó a ver un nuevo tipo de audiencia que podría llamarse mejor la audiencia “a pedido” o “a petición”.

En el libro *El Colportor Evangélico*, aprendemos que **incluso las porciones de las publicaciones llenas de la verdad son preciosas** y cada línea de material impreso que contiene la verdad presente es un tesoro sagrado. ¿Quién puede estimar la influencia de una página rota, que contiene las verdades del mensaje del tercer ángel, en el corazón de alguien que busca la verdad? “Recordemos que alguien estará contento de leer todos los libros y revistas que tengamos de más. Toda página es un rayo del cielo que ha de brillar por los caminos y los vallados, proyectando luz sobre la senda de la verdad.”⁴

OTRAS AUDIENCIAS

Además de los textos escritos o impresos, también existen otras formas de público que incluyen a los siguientes:

a) **La audiencia frente a frente, en vivo:** La mayoría de los ministerios se realizan en realidad frente a frente. Jesús ministró frente a una audiencia en vivo. En la iglesia primitiva, los sermones, sesiones de oración, reuniones evangélicas, sesiones de consejería y otras clases de ministerio típicamente se llevaban a cabo frente a una audiencia en vivo.

b) **La audiencia de la radiodifusión y televisión,** que surgió con el advenimiento de la tecnología de la radio y la televisión.

c) **El público en línea,** cuando la tecnología de Internet habilitó los medios en línea y dio nacimiento al público en línea que usa Internet para obtener información.

d) **La Audiencia Conectada** que

ha surgido de la combinación de las redes sociales y la tecnología móvil.

Esta última clase de público, el público conectado, es el héroe de nuestra historia y el tema central para el resto de esta lectura.

DEBEMOS USAR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA EVANGELIZAR

Jesús nos ha pedido que vayamos a todo el mundo y hagamos discípulos en todas las naciones—y para hacerlo en nuestro mundo digitalizado, ni siquiera tienes que salir de tu casa. Ahora podemos empezar a alcanzar y enseñar al mundo a través de un dispositivo que tenemos en la mano, o un pequeño ordenador que está en nuestro regazo. El mundo ha cambiado, y hay grandes oportunidades para la iglesia.

A lo largo de la historia, el método por el cual la iglesia llevó a cabo la Gran Comisión ha sido impulsado por la tecnología. Para el apóstol Pablo, fue el sistema de caminos romanos.⁵ Para la Reforma, fue la imprenta. Para nosotros hoy en día, es el poder de Internet en la palma de la mano de casi todos los miembros de su iglesia, y ciertamente de casi todos los hombres, mujeres y niños en la vecindad de su iglesia.

En algunas partes del planeta, particularmente en América del Norte, la asistencia a la iglesia está generalmente en declive. Incluso para las iglesias que tienen una gran asistencia, la iglesia local solo recibe a un creyente o seguidor de 1 a 3 horas por semana. Sin embargo, su congregación y todos los que conocen pasan cada vez más tiempo conectados a Internet.

VIVIR EN UN MUNDO DIGITAL

Cuando decimos “mundo digital”, estamos enfatizando que casi todo el mundo está conectado a la tecnología digital. *Adweek* informa que la atención del consumidor está pasando de la televisión a los dispositivos móviles y los medios de comunicación social. La gente se está conectando en línea durante más horas al día que en casi cualquier otra actividad. Aquí es donde nuestra

cultura está pasando su vida—y **esta es la nueva frontera que proporciona oportunidades para la presencia de las Buenas Nuevas de Jesucristo, que cambian la vida.**

El investigador Jason Mander de *Global Web Index* publicó recientemente que el **total de horas pasadas en línea a través de PC, portátiles, móviles y tabletas creció de 5,5 horas diarias en 2012 a 6,5 horas diarias en 2016.** Uno de los principales impulsores de este encuentro en línea son las redes sociales. Según la investigación de Mander, una persona promedio pasa dos horas diarias en redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram; y ese número aumenta año tras año.

Echemos un vistazo a algunas de las estadísticas que ilustran lo crucial que son los medios de comunicación social para el crecimiento de la iglesia, lo poco que las iglesias se aprovechan actualmente de ellos, y las claves para ayudarlo a construir (o mejorar) su estrategia de medios de comunicación social.

Las investigaciones realizadas por el Grupo Barna muestran que **en 2017, más de la mitad de los lectores de la Biblia utilizaron Internet (55%) o un teléfono inteligente (53%) para acceder a los textos de la Biblia—lo que supone un aumento significativo a partir de 2011 (37% y 18% respectivamente)**⁶. Por lo tanto, es necesario tener una presencia activa en las redes sociales para aprovechar ese hecho, ya que es ahí donde se encuentra una gran parte de nuestra audiencia.

Otra investigación encontró que **casi el 70% de las iglesias ofrecen Wi-Fi para el personal y los invitados**⁷. Si una iglesia no ofrece Wi-Fi, podría estar alejando a los invitados.

La *Nonprofit Marketing Guide* (Guía de Marketing de las Organizaciones sin Fines de Lucro) indica que más del 70% de los comunicadores sin fines de lucro consideran los medios de comunicación social como uno de sus canales de comunicación más importantes⁸. Según el informe de la *Nonprofit Marketing Guide* de 2016, el 71% de los profesionales de la comunicación de las organizaciones sin fines de lucro consideran los medios de comunicación social como uno de

sus canales más importantes, después de su sitio web (80%). Por lo tanto, si un pastor quiere promover su iglesia con éxito y aumentar la membresía, las redes sociales ya no son algo “agradable de tener”, sino una línea de comunicación esencial.

Casi el 85% de las iglesias usan Facebook.⁹ El punto aquí es que Facebook es el rey de las herramientas de redes sociales de la iglesia. Si la iglesia no tiene un perfil en Facebook, eso debería ser una prioridad clave. Una página de Facebook no solo les da a sus miembros un lugar para interactuar entre sí, sino que también les da acceso a una red de comunidades activas en línea donde pueden obtener ideas y hacer preguntas.

Solo alrededor del 15% de las iglesias están usando Twitter e Instagram. Según *Statista*, Instagram tiene más de 800 millones de usuarios, y Twitter tenía unos 330 millones a finales de 2017. Esa es una enorme audiencia que hay que aprovechar.

Aproximadamente el 51% de las iglesias afirman que al menos un miembro del personal escribe regularmente blogs o mensajes en los medios sociales.¹⁰ La publicación consistente es crucial para el éxito de los medios sociales, pero la buena noticia es que la publicación en las redes sociales es fácil; prácticamente cualquiera puede hacerlo con alguna orientación inicial.

El 62% de las iglesias usan las redes sociales para conectarse con individuos fuera de su congregación, mientras que un número aún mayor, el 73%, usa los medios sociales para interactuar con su congregación.¹¹

Los medios de comunicación social son un salvavidas para la comunidad exterior, y uno que necesitamos usar si queremos que nuestras iglesias prosperen y crezcan.

IR ADONDE ESTÁN LAS PERSONAS EN LA ERA DIGITAL

“La evangelización es un proceso de llevar el evangelio a la gente, especialmente a los jóvenes (Generación Z),¹² donde están, no donde te gustaría que estuvieran... Cuando el evangelio llega a las personas en el lugar donde están, su respuesta al evangelio es la iglesia en un nuevo lugar.”¹³

Es asombroso lo rápido que pueden cambiar las cosas en un solo año, y el 2019 tiene una gama de estadísticas sorprendentes sobre las que reflexionar. Veamos las estadísticas para el 2019:

Canal Social	Usuarios mensuales ¹ activos
Facebook	2.270 millones
Twitter	326 millones
Instagram	1.000
LinkedIn	260 millones
Pinterest	+ de 250 millones
Snapchat	255 millones
YouTube	1.900 millones
Reddit	+ de 330 millones
WhatsApp	1.500 millones
Flickr	+ de 90 millones
Wechat	1.080 millones
Weibo	446 millones
Telegram	200 millones
Viber	260 millones
Messenger	1.300 millones ¹⁴

Dadas las estadísticas anteriores, no podemos negar el increíble beneficio de usar las herramientas de las redes sociales para **difundir el evangelio** entre los miembros de nuestra propia iglesia, y para atraer nuevos miembros mediante la promoción de eventos.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y LA IGLESIA: LO BUENO Y LO MALO

Fortalezas: Compartir información rápidamente a una amplia audiencia.

En el lado negativo: Puede consumir demasiado tiempo y ser una distracción inútil—o peor aún, una herramienta para promover la negatividad, las maldiciones, los chismes, las calumnias, las noticias negativas y las malas noticias.

Aun así, los beneficios positivos de las redes sociales superan a los negativos, y presentan una oportunidad impresionante para promover el evangelio, que Cristo estableció como algo que se transmite socialmente. La clave es no ignorar los desafíos y entrar a ciegas—sino ser prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

Por lo tanto, depende de la iglesia hacer uso de este notable invento y alejar el foco de atención de Satanás, que quiere dominar esta fabulosa tecnología con vendedores de basura. Para ello, hay una necesidad urgente de planear, investigar y orar. “El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos” (Proverbios 16:9).

Si elegimos aventurarnos en este mundo de redes digitales, podemos entonces aprender cómo nuestra iglesia puede usar mejor las redes sociales solo para el bien. Hay numerosos blogs, sitios web e incluso empresas que pueden ayudar a las iglesias con las mejores prácticas de los medios sociales o con el lado técnico de conseguir un perfil en funcionamiento.

¿Podrían nuestras iglesias permitirse pagar los costos de un ministerio en Internet? Sí, si es una prioridad.

DANDO DE SU RIQUEZA

La obra de Dios debe ahora avanzar rápidamente, y si su pueblo responde a su llamado, hará que los poseedores de bienes estén dispuestos a donar sus recursos, y así hacer posible que su obra se cumpla. “Si su pueblo confía en su Palabra, Dios lo pondrá en posesión de propiedades que le permitirán trabajar en las grandes ciudades que están esperando el mensaje de la verdad.”¹⁵ (Ver 1 Timoteo 6:17–19.)

“No debemos gastar nuestro dinero en cosas que no son esenciales. Dios requiere que cada dólar disponible se destine a la labor de abrir nuevos campos para la entrada del mensaje del evangelio y en la disminución de las montañas de dificultades que buscan cerrar nuestra labor misionera.”¹⁶

Nuestro dinero es el capital que el Señor nos ha confiado. Debe estar

listo para responder a los llamados en los lugares donde el Señor lo necesite.

CONCLUSIÓN

Los medios de comunicación social son cada vez más frecuentes en nuestra sociedad y siguen influyendo en la forma en que las personas se comunican. No es una mera tendencia que se desvanecerá, sino que está aquí para quedarse. Con la abrumadora mayoría de la población mundial ahora en línea, es el mandato de la iglesia del siglo XXI utilizar este “púlpito mundial” para el gran mensaje de Jesucristo, que cambia la vida—cuanto antes mejor.

Salgamos con creatividad, audacia, y estas maravillosas nuevas herramientas en nuestras manos para compartir las mejores nuevas del mundo con más gente que nunca. A semejanza de Jesús, en su encarnación—encontrémonos con la gente dondequiera que estén. La Palabra se ha vuelto digital y ha encontrado su lugar en consecuencia. “Para Dios todo es posible”; “Porque nada hay imposible para Dios” (Mateo 19:26; Lucas 1:37). *R*

Referencias:

¹ *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 127.

² *Wikipedia*.

³ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 11.

⁴ *El Colportor Evangélico*, pág. 157.

⁵ Debido a la *Pax Romana* (Paz Romana) del emperador Augusto (27 a.C.–14 d.C.), prevalecían condiciones seguras cuando Pablo viajaba por el mundo romano. El filósofo estoico Epicteto (muerto alrededor del 135 d.C.) declaró: “No hay guerras, ni batallas, ni grandes robos ni piratas, sino que podemos viajar a toda hora, y navegar de este a oeste”.

⁶ Grupo Barna (para la investigación, bajo el auspicio de las Isaacar Companies, Ventura, California, desde 1984). La Palabra de Dios también está disponible para cualquier persona en Internet, y las Biblias en línea están siendo leídas por personas en países que prohíben la lectura de las Sagradas Escrituras.

⁷ *LifeWay Research*.

⁸ Guía de Marketing para Organizaciones sin Fines de Lucro, basada en las respuestas de más de 1.000 profesionales de organizaciones sin fines de lucro que respondieron a la Encuesta de Tendencias en Comunicaciones de Organizaciones sin Fines de Lucro.

⁹ *LifeWay Research*.

¹⁰ *Buzzplant*, una agencia de publicidad digital centrada en el cristianismo.

¹¹ *Facts & Trends*, una plataforma que proporciona a los líderes cristianos información relevante, ideas prácticas de ministerio y recursos bíblicos desde 1957.

¹² Generación Z: Los nacidos entre 1995–2010 (o 1998–2016). La mayoría de los Mileniales (Generación Y, nacidos entre 1980–1994 aproximadamente) recuerdan la llegada de la Internet, así como las diversas transformaciones que sufrieron los teléfonos inteligentes a principios de la década de 2000.

¹³ *Christianity Rediscovered*, por Vincent Donovan (misionero del pueblo masai de Tanzania durante los años 60 y 70).

¹⁴ *Statista: Portal con estadísticas y estudios de más de 22.500 fuentes*.

¹⁵ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 9, pág. 217.

¹⁶ *Manuscript Releases*, tomo 10, págs. 216, 217.

P.O. Box 7240
Roanoke, VA 24019-0240

¿SE MUDÓ? Por favor infórmenos.

El Tiempo Ha Llegado



*La tierra y toda su gente gimen,
Porque reina el sufrimiento, y están en tinieblas.
Y nosotros, que tenemos una gran luz, no hablamos
Como los perros mudos que no ladran.*

*No hablar cuando sí deberíamos hacerlo,
Es nada menos que un crimen seguro.
El mundo necesita ciertamente la verdad
Y debemos saber que ahora es el momento.*

*Porque todo lo que tienen no es más que un sueño
De circo, de trabajo, y de temor conmovedor.
Sin embargo, Cristo vendrá para que todos lo vean,
En medio de la más sombría hora de la noche.*

*No debemos dejar de hablar al mundo;
A cada uno le da Dios un papel.
No hay excusa para sentarse
¡Cuando lo urgente es el sagrado objetivo!*

*Las dificultades se ciernen cual cumbres
Inalcanzables, como tal vez puedan parecer.
Pero se nos dice que confiemos en nuestro Rey
Y avancemos, para el tiempo redimir.*

*Que cada uno de nosotros ore a Dios
Para saber cómo usar cada don,
Para disminuir la miseria y el dolor—
¡Y el regreso de Cristo muy rápido será!*

*En lo profundo de nuestro ser, sabemos que ya es tiempo;
Sabemos que es la hora final.
¡El Espíritu se ha derramado sobre todos los que
Anhelan esa bendita y final lluvia!*

*Aunque mucho nos tiente el cansancio,
Sin embargo, al mirar a la propia luz de Dios,
Vemos la gloria desde lo alto
La potestad de su asombroso poderío.*

*El viaje y el trabajo pueden parecer
Desafiarnos por su enorme tamaño.
Pero la misma mano de Cristo se extiende a nosotros—
Y tomándola, tenemos su fuerza.*

*¡Piensa solamente en el gozo que tendrás
En el Cielo viendo a los que has encontrado!
Aquellos con los que compartiste la verdad,
¡Esos momentos con ellos pasados no los lamentarás!*

*Hasta que finalmente nuestros días terminen
Y muy pronto su suficiente dulzura nos libere.
Su cruz nos ha llevado a lo alto
¡Y nos ha dado la eterna paz!*

*Entonces, ahora vemos solo una vislumbre
De la maravillosa obra de la gracia de Dios.
Pero, oh, qué gozo, cuando Cristo venga
¡Y cara a cara podamos verlo!*

—Barbara Montrose